



Cáritas

MARZO-ABRIL 2022 / AÑO LXIX / 33 €/Año N.º 599

Cáritas, con las víctimas de la guerra de Ucrania

Millones de personas dentro y fuera del país necesitan asistencia humanitaria

Desarrollo y acción humanitaria/ 20

«Paz a vosotros». La ruta Pascual

Análisis y reflexión/ 12

Adolescentes vulnerables a las pantallas

Cáritas Ávila trabaja para prevenir el uso abusivo de las tecnologías en chavales en riesgo de exclusión

Desarrollo y acción humanitaria/ 26



2 Editorial

3 Cáritas en acción

- Día Internacional de la Mujer. «Ellas somos nosotras».
- «No cuesta nada ayudar x dos».

10 Derechos humanos

- De la asistencia al acompañamiento en derechos.

12 Análisis y reflexión

- 'Paz a vosotros': ruta Pascual.

20 Desarrollo y acción humanitaria

- Cáritas, con las víctimas de la guerra de Ucrania.
- Adolescentes vulnerables a las pantallas.
- El petróleo contamina la vida de los pueblos amazónicos.

36 Cara a cara con...

- Ana Mercedes Arias, de Cáritas Colombia: «La política y la desinformación han generado xenofobia contra los venezolanos en Colombia».

40 Sugerencias bibliográficas

42 La página del suscriptor

43 Dónde estamos

© Foto portada: Philipp Spalek. Cáritas Alemania.

Cáritas Española

Presidente: Manuel Bretón.

Delegado Episcopal: Vicente Martín.

Secretaría General: Natalia Peiro.

Presidente de la Comisión de Comunicación:

Francesc Roig.

Revista Cáritas

Director: Paco Cristóbal.

Coordinadora de Redacción: Gema Martín.

Colaboran: Cáritas Diocesanas.

Suscripciones: suscripciones.ssgg@caritas.es

Suscripción anual: España 33 € (seis números).

Redacción y Administración: Cáritas Española.

C/ Embajadores, 162. 28045 Madrid.

Teléfono: 91 444 10 00. revistacaritas@caritas.es

Depósito Legal: M. 2.207-1960.

ISSN: 1138-2139.

Preimpresión e impresión: Advantia, S.A.

UN MUNDO EN CRISIS

Más de diez millones de personas desplazadas, miles de civiles muertos o heridos, hospitales bombardeados, ciudades destruidas... El balance de solo un mes de guerra en Ucrania (estos datos los ofreció la ONU el 27 de marzo) es demoledor. Y el éxodo ucraniano recuerda a otros tiempos en los que millones de refugiados recorrían Europa huyendo de las bombas en la Segunda Guerra Mundial.

La emisión de esas terribles imágenes y la irrupción de una guerra en Europa después de décadas de paz, han desatado una ola de solidaridad en el continente, y, por supuesto, también en España. En Cáritas solo podemos dar las gracias a todas las personas e instituciones que nos han elegido como vehículo para hacer llegar su apoyo económico y afectivo a las víctimas de la guerra. Sin ellas, el trabajo que nuestras Cáritas hermanas están llevando a cabo en Ucrania y en sus fronteras no sería posible. Mil veces gracias.

Pero como recordaba Caritas Internationalis ante el Consejo de Derechos Humanos de la ONU el pasado 22 de marzo, «mientras los ojos del mundo están puestos en Ucrania, la comunidad internacional no puede pasar por alto otras crisis humanitarias».

El mundo no es solo Europa, aunque a veces los europeos tendamos a pensar en modo «sinécdoque», hablando de una parte como si fuera el todo. Y nos olvidamos de Latinoamérica, que sufre la mayor crisis de refugiados del planeta después de Siria, con más de seis millones de venezolanos que han tenido que abandonar su país, y también parece que este año hemos olvidado el undécimo aniversario de la guerra de Siria, que se ha cobrado la vida de 600.000 personas y que todavía no ha terminado, aunque hayamos dejado de leer, ver y oír sobre ella en los medios de comunicación.

Pero si hay un continente en guerra y que acumula la mayoría de las crisis olvidadas en el mundo ese es África: República Centroafricana, Congo, Etiopía, y por supuesto, los países del Sahel, como Mali, Burkina-Faso, Níger... Una sucesión de Estados que podríamos continuar con bastantes más; solo hay que recorrer un mapa de África. Además, casi todos ellos acumulan varias crisis en una: inestabilidad política, conflictos armados, corrupción endémica, pobreza y hambrunas recurrentes, entre otras muchas.

En estos países también está Cáritas, cumpliendo el mandato de estar al lado de las personas que más sufren y visibilizando su situación de vulnerabilidad o violación de derechos. Tenemos que seguir mirando a Ucrania, pero no olvidemos abrir esa mirada a otras realidades. 

EMPLEADAS DEL HOGAR, ¿TRABAJADORAS DE SEGUNDA?

En el Día de las Trabajadoras del Hogar, Cáritas pide más protección laboral

Yolanda es una trabajadora del hogar que participa en el Proyecto Pinzas de Cáritas Coria-Cáceres. A través de este proyecto, Yolanda ha recibido formación, ha creado vínculos con otras personas que trabajan en el sector doméstico y ha conseguido trabajo. «Me han ayudado a volver a creer en mí y a saber que no estoy sola. Hoy por hoy cuento con un trabajo en el que me siento muy a gusto y puedo aportar en mi hogar. Este trabajo lo encontré gracias a Cáritas; ellos se preocuparon por que dicho empleo cumpliera con las condiciones legales y salariales adecuadas para mí», explica Yolanda.

La mediación laboral que realiza Cáritas Coria-Cáceres —como otras muchas Diocesanas en España— busca que se respeten los derechos de la empleada y se dé respuesta a la necesidad que plantea la persona empleadora. «Luego, cuando la inserción se ha realizado —explica Beatriz Iraeta, del equipo de Economía Solidaria de Cáritas Española— es fundamental el acompañamiento para evitar abusos».

Y es que como recuerda Cáritas con motivo del Día de las

Trabajadoras del Hogar, sus derechos laborales se encuentran gravemente desprotegidos», recuerda Beatriz.

Igualdad de derechos

Más de 518.800 personas trabajan como empleadas de hogar en nuestro país, pero el 30 por ciento de ellas sin contrato. Recientemente, el Tribunal de Justicia de la Unión Europea ha dictaminado que la exclusión de las empleadas del hogar de las prestaciones por desempleo en España es contraria al derecho de la UE. «Es una buena noticia que se ponga de manifiesto el agravio comparativo que sufren estas trabajadoras, pero todavía hay que seguir esperando a que las Administraciones españolas pongan el remedio: cambiar la legislación para equiparar al cien por cien sus derechos con los del resto de trabajadores», apunta Ascensión López Villagrasa, del Servicio de Orientación Laboral de Cáritas Albacete.

La vulneración de derechos laborales en el empleo doméstico afecta a todas las facetas de la



vida de la mujer (el 95 por ciento de estas personas son mujeres y la mayoría, inmigrantes): los largos horarios de trabajo y la falta de tiempo libre les impide la conciliación familiar, mientras que las elevadas tasas de temporalidad e irregularidad salarial aumentan la precariedad y restringen su acceso a prestaciones.

La trabajadora, a menudo, no es consciente de sufrir explotación; la normaliza y piensa que es un paso necesario para conseguir un trabajo mejor. Muchas otras empleadas de hogar, aunque sí son conscientes de estas vulneraciones, no las denuncian por miedo a perder el trabajo, especialmente las inmigrantes. 

LAS MUJERES, DOBLEMENTE VULNERABLES

Con motivo del Día de la Mujer, que se celebra el 8 de marzo, Cáritas quiere poner el foco sobre las realidades de vulnerabilidad y exclusión social de las mujeres que acompañamos cada día.

Cáritas acompaña dentro y fuera de nuestro país a más de 80.000 mujeres en situación de vulnerabilidad; de ellas, 9.560 participan en nuestros programas de acompañamiento especializado en España.

En lo que se refiere a víctimas de violencia, Cáritas desarrolla 28 proyectos de acompañamiento, a través de los cuales se atiende a 4.115 mujeres (datos de 2020). Además, dentro del programa de empleo, en 2020 se acompañó a 39.381 mujeres, lo que supone el 65,6 por ciento de las personas acompañadas en este ámbito de actuación.

A ello se suma una importante acción a nivel internacional, con el apoyo a proyectos en 48 países de todo mundo. Allí, en colaboración con las Cáritas locales, ofrece respuesta a las víctimas de graves vulneraciones de derechos, como son los matrimonios forzados, la mutilación genital, la trata de seres humanos, el infanticidio femenino o la violencia sexual estructural.

Como afirma el papa Francisco, «es un hecho que las mujeres que sufren situaciones de exclusión, maltrato y violencia son doblemente pobres, porque frecuentemente se encuentran con menores posibilidades de defender sus derechos» (*Fratelli tutti*, 23).

Los avances de las últimas décadas han sido importantes, pero aún queda mucho camino por recorrer. La igualdad

de género es fundamental para construir sociedades inclusivas e igualitarias. La experiencia nos demuestra que, en la medida en que son reconocidas, las mujeres desempeñan un papel decisivo como impulsoras del desarrollo local, el emprendimiento social, la autonomía familiar, la solidaridad comunitaria y la construcción de la paz.

Llamamiento de Cáritas

Cáritas hace un llamamiento a las Administraciones, a los responsables políticos, a los agentes económicos y sociales, a la comunidad cristiana y a toda la sociedad para:

- Construir un marco de relaciones entre hombres y mujeres sin barreras donde los derechos de las mujeres y las niñas sean protegidos y garantizados.
- Trabajar por un mundo libre de violencia machista, donde no se criminalice a las víctimas, sino a los culpables.
- Apostar por una educación basada en la igualdad de roles, la responsabilidad compartida y la tolerancia.
- Asegurar la participación de las mujeres en la vida política, económica y pública. 



ELLAS SOMOS NOSOTRAS

Durante este mes de marzo, «el mes de la mujer», Cáritas ha lanzado la iniciativa «Ellas somos nosotras». A través de ocho embajadoras, se pretende dar voz a las mujeres en situación de vulnerabilidad y poner el foco sobre las realidades de exclusión que sufren las mujeres a las que Cáritas acompaña y cuyos derechos son vulnerados. Este gesto solidario cuenta con la colaboración de Marta Colomina, Ana Irusta, Sonsoles Onega, Adela Martín, Ana Bujaldón, Montserrat Lluís, Elena Gris y Gloria Lomana, ocho mujeres líderes en su sector y comprometidas con la igualdad de oportunidades y que, desde su posición profesional y reconocimiento social, reclaman avances en materia de igualdad.

Realidades de exclusión

En la campaña, las embajadoras han dado visibilidad a cada una de estas realidades de vulnerabilidad en las que se encuentran las mujeres que Cáritas acompaña dentro y fuera de España:

- **Mundo rural:** Las mujeres rurales son una cuarta parte de la población mundial y la mitad de la fuerza de trabajo agrícola. Sin embargo, sufren de manera desproporcionada los múltiples aspectos de la pobreza y no disponen del mismo acceso a tierra, créditos, materiales o mercados que los hombres.
- **Situaciones de conflicto:** Los conflictos exponen a las mujeres a mayores riesgos de padecer violaciones de derechos. Cáritas está presente en países afectados por conflictos, donde trabaja para defender la dignidad de las personas con especial atención a mujeres y niñas.
- **Mujer indígena:** Las mujeres indígenas rurales tienen un acceso limitado a bienes y recursos, a pesar de ser claves en el desarrollo de sus comunidades y familias. Sufren triple discriminación: por origen étnico, por estar en situación de pobreza y por ser mujeres.
- **Víctimas de trata:** La trata de personas es una realidad de esclavitud en el siglo XXI, que tiene una importante dimensión de género: más del 70 por ciento de las víctimas son mujeres y niñas, en la inmensa mayoría con fines de explotación sexual.
- **Precariedad laboral:** El 60 por ciento de las personas



que están en los programas de empleo de Cáritas son mujeres, muchas de ellas en riesgo de exclusión, con escasa formación y alejadas del mercado laboral o solo con experiencia en empleo del hogar.

- **Mujeres mayores:** Las mujeres mayores de nuestro país han vivido circunstancias económicas, políticas y sociales difíciles. Cáritas quiere contribuir a mejorar sus potencialidades y fomentar su participación en los espacios públicos y de decisión. Acompañamos a más de 2.000 personas mayores en 30 centros residenciales y 12 centros de día. Además, la labor diaria de Cáritas es posible gracias a miles de mujeres. Dos de cada tres personas voluntarias son mujeres y más de la mitad supera los 60 años. 

HUESCA: CONCURSO FOTOGRAFICO «LA PREVENCIÓN DE LAS ADICCIONES. UNA MIRADA DE ESPERANZA»

El Centro de Solidaridad Interdiocesano de Huesca (CSIH-Proyecto Hombre) ha organizado el concurso fotográfico «La prevención de las adicciones: una mirada de esperanza».

Se trata de una actividad enmarcada en la celebración del 25 aniversario del centro y con la que se pretende trasladar a la sociedad un mensaje de esperanza frente a esta lacra; una esperanza que está basada en la prevención. De hecho, una de las principales labores que desarrolla el centro son las charlas en colegios e institutos, a las que,

el año pasado, asistieron más de 3.000 jóvenes.

Todas aquellas personas que lo deseen pueden participar en el concurso, de forma individual o colectiva, presentando un máximo de cinco obras. Las fotografías deberán ser presentadas en formato papel, en blanco y negro o color.

El plazo de admisión de las obras será hasta el día 31 de mayo de 2022. Se podrán presentar en la sede del Centro de Solidaridad Interdiocesano o enviarlas por correo postal. El fallo del con-

curso tendrá lugar el día 15 de junio de 2022, y después, una selección de las obras presentadas se exhibirá en diferentes espacios a determinar entre el 1 de julio y el 31 de diciembre de 2022.

La entrega de premios se realizará en noviembre, durante la gala de conmemoración del 25 Aniversario del Centro de Solidaridad Interdiocesano de Huesca-Proyecto Hombre. El primer premio está dotado con 200 euros; el segundo premio, con 150 euros, y el tercero con 100 euros. 

SOLIDARIDAD ENTRE FOGONES

Libro de recetas de Cáritas Diocesana de Asidonia-Jerez

Cáritas Diocesana de Asidonia-Jerez ha lanzado el libro de recetas *Solidaridad entre fogones. Juntxs por la igualdad*, elaborado por las personas participantes y voluntarias de la cocina solidaria «Nuestra Señora del Carmen de Bonanza».

Se trata de un libro de recetas tradicionales, que ha sido editado y financiado por la Delegación de Igualdad del Ayuntamiento de Sanlúcar, y que cuenta con 75 recetas de entrantes, carne y pescado, y postres.

El libro podrá adquirirse, mediante un donativo de 12 euros, en la cocina solidaria «Nuestra Señora del Carmen de Bonanza» llamando al teléfono 722 366 547 o realizando la petición en el correo caritas@parroquiacarmen.com.

Cáritas de Asidonia-Jerez, en su Interparroquial de Sanlúcar de Barrameda, puso en marcha en el año 2018 la cocina solidaria «Nuestra Señora del Carmen de Bonanza». Las personas participantes, que llegan al centro a

través de las Cáritas Parroquiales de Sanlúcar, reciben formación sobre cocina, y cada día preparan los alimentos que después comparten con sus familias en sus hogares.

Desde que abrió sus puertas, han pasado por la cocina solidaria 84 familias sanluqueñas y casi 400 personas beneficiarias, además de 50 personas voluntarias, que son pieza fundamental en el funcionamiento de «Nuestra Señora del Carmen de Bonanza». 

«NO CUESTA NADA AYUDAR X DOS»

Cáritas anima a marcar las casillas de Iglesia católica y fines sociales en la declaración de la renta

Como cada año, coincidiendo con el inicio de la campaña de la renta, Cáritas lanza a todos los contribuyentes una invitación a marcar de manera conjunta la «X» en las dos casillas solidarias de la asignación tributaria: la destinada a la Iglesia católica y la de actividades de interés social.

Muchos contribuyentes desconocen que tienen la posibilidad de marcar conjuntamente las dos casillas de la asignación tributaria, una opción que en ningún caso afecta al resultado de la declaración, tanto si es ingresar como a devolver. Se trata de una ocasión única para contribuir de manera explícita a la labor sociocaritativa que la Iglesia realiza a través de Cáritas, de duplicar y de mejorar su compromiso solidario.

Nueva campaña

Este año, bajo el lema «No cuesta nada ayudar X dos», ponemos en marcha una nueva campaña de sensibilización con el objetivo de animar a participar y recordar a los declarantes la posibilidad que les ofrece la declaración de la renta de multiplicar por dos su solidaridad.

Se trata de una campaña que continúa evolucionando. Según datos de la Plataforma de Organizaciones de Acción Social, en los dos últimos años casi medio millón de personas se han sumado a marcar la X solidaria.

Sin embargo, no todos los objetivos están alcanzados puesto que son muchas las personas que no marcan ninguna de las dos casillas en su declaración. Se estima que todavía 7.599.513 millones de personas dejan las dos casillas en blanco.

Seguimos teniendo un importante reto por delante: lograr que todas las personas contribuyentes marquen las dos casillas de asignación tributaria en su declaración de la renta, porque como menciona el lema de nuestra nueva campaña, no cuesta nada ayudar por dos.

Fondos para nuestros programas

Cáritas se beneficia del importe aportado por los declarantes a través de las dos opciones que ofrece la asignación tributaria. Como entidad del tercer sector



de acción social, son muchos los proyectos sociales de Cáritas para personas en dificultad social que reciben fondos a través de la casilla de «fines sociales».

Al mismo tiempo, como Confederación oficial de las entidades de acción caritativa y social de la Iglesia católica en España, Cáritas recibe también apoyo financiero tanto de la Conferencia Episcopal Española como de cada una de las 70 diócesis españolas, parte de cuyo sostenimiento procede, precisamente, de las aportaciones de los IRPF procedentes de la casilla destinada a la Iglesia católica.

CÁRITAS PIDE A LA COMUNIDAD INTERNACIONAL MEDIDAS URGENTES EN EL SAHEL

Caritas Internationalis ha pedido a la comunidad internacional que adopte medidas urgentes ante la grave crisis humanitaria que sufre la región del Sahel.

Durante su intervención en el Consejo de Derechos Humanos de la ONU, ha recordado que mientras todos los ojos están puestos en Ucrania, la comunidad internacional no debe pasar por alto otras crisis importantes, incluida la del Sahel. «La inestabilidad sociopolítica, el extremismo violento, el cambio

climático y la sequía crónica han llevado a esta región a una de las peores crisis humanitarias del mundo, agravada por una inseguridad alimentaria sin precedentes, que está poniendo en riesgo la vida de los más vulnerables».

Por eso, pide «una acción urgente de la comunidad internacional para satisfacer las necesidades inmediatas de las poblaciones vulnerables y salvar vidas». Además, «para responder a los múltiples de-

safíos que enfrenta el Sahel», también reclama medidas a largo plazo. «Las Cáritas del Sahel, que están en la primera línea de la respuesta a la crisis, piden a los Gobiernos y a la comunidad internacional que aborden las múltiples causas estructurales de la vulnerabilidad. Es necesario integrar las dimensiones humanitaria, de desarrollo y de paz para garantizar soluciones duraderas y asegurar que las poblaciones del Sahel tengan acceso a medios de subsistencia». 

EL CENTRO DE ESCUCHA «SAN CAMILO», DE GUADALAJARA, CUMPLE CINCO AÑOS

Cáritas Sigüenza-Guadalajara inauguró, el 21 de marzo de 2017, el centro de escucha San Camilo, un servicio que ofrece atención y acompañamiento a personas de cualquier credo, clase o condición que estén pasando por una crisis personal o familiar, y por una situación de sufrimiento, de confusión o desorientación en sus vidas. Durante estos cinco años de andadura ha atendido a 88 personas.

Además de ofrecer a las personas acompañamiento, refuer-

zo y puesta en práctica de sus propios recursos, presta una intervención especializada en duelo que permite a las personas avanzar en este proceso cuando han perdido a una persona querida y se sienten incapaces de superar esa situación. De hecho, el centro funciona en colaboración con el Centro de Humanización de la Salud y el centro de escucha «San Camilo», de los religiosos camilos en Tres Cantos (Madrid), que tienen una amplia experiencia en este ámbito.

La finalidad, en definitiva, es hacer presente la misericordia del Señor. Como decía el papa Francisco en su carta *Misericordia et miseria*, «su misericordia se expresa también en la cercanía, en el afecto y en el apoyo que muchos hermanos y hermanas nos ofrecen cuando sobrevienen los días de tristeza y aflicción. Enjugar las lágrimas es una acción concreta que rompe el círculo de la soledad en el que con frecuencia terminamos encerrados». 

APOYO DE LOTERÍAS A LOS PROYECTOS DE CÁRITAS

Cáritas y la Sociedad Estatal de Loterías y Apuestas del Estado (SELAE) han suscrito, por quinto año consecutivo, un convenio de colaboración para apoyar programas de acción social desarrollados por nuestra entidad.

Con una aportación a Cáritas de 3.339.220 euros, un año más, Loterías y Apuestas del Estado apoyará en torno a 72 proyectos de diversas Cáritas Diocesanas de nuestro país

destinados a proteger a los colectivos más vulnerables de la sociedad. Gracias a este acuerdo de colaboración, que se lleva a cabo desde 2018, Cáritas ha fortalecido sus programas de acción social en España, especialmente en aquellas zonas con un menor nivel de renta y una mayor tasa de pobreza.

La firma del convenio tuvo lugar en Sevilla, y a la misma asistieron María Jesús Mon-

tero, ministra de Hacienda y Función Pública, junto con Manolo Bretón, presidente de Cáritas Española, así como los presidentes de Cruz Roja y de la Asociación Española Contra el Cáncer.

Además, este año, con motivo de la celebración del 75 Aniversario de Cáritas Española, Loterías incluirá el logotipo de Cáritas en los billetes del sorteo que se celebrará el 18 de junio. 

BARAKA, 20 AÑOS FOMENTANDO LA INTERCULTURALIDAD EN SALAMANCA

El centro intercultural Baraka, de Cáritas Diocesana de Salamanca, cumplió el pasado mes de febrero veinte años.

Baraka es un espacio que busca facilitar la integración de las personas inmigrantes, la interculturalidad y la cohesión social. No va dirigido exclusivamente a personas extranjeras, ya sean inmigrantes, solicitantes de asilo y protección internacional o refugiados, sino un espacio de acogida y encuentro para personas con distintas procedencias y culturas diferentes.

En este tiempo, en el centro se han organizado exposiciones y otras actividades culturales, charlas, excursiones y celebraciones festivas. También se ofrecen clases de inglés, informática y costura, así como talleres de apoyo emocional y primeros auxilios. Para las personas no hispanohablantes se imparten clases de lengua española, lo que facilita su integración. Además, se desarrollan actividades con niños y adolescentes: ludoteca, apoyo al estudio y refuerzo cultural para los alumnos de primaria y secundaria.

El trabajo que se realiza en Baraka se ve complementado por otras acciones que buscan sensibilizar a la población salmantina. Un ejemplo son talleres en colegios e institutos, para eliminar estereotipos y prejuicios y favorecer estrategias anti-rumores, que se convierten en discursos discriminatorios.

Aunque la pandemia ha limitado la realización de algunas actividades, el centro sigue manteniendo ese espíritu de encuentro que, a lo largo de estos años, ha luchado contra la xenofobia y la discriminación. 

DE LA ASISTENCIA AL ACOMPAÑAMIENTO EN DERECHOS

Joseba Gaya Mandaluniz, técnico de Cáritas Bizkaia y miembro del Nivel Técnico Mixto de Derechos Humanos de la Confederación Cáritas.



© Cáritas Salamanca.

En los últimos años, vamos viendo y viviendo en nuestra Cáritas cómo las respuestas que ofrecemos a las personas no son suficientes para salir de la situación de desventaja en la que se encuentran. Lo que sustenta esa desventaja es la vulneración de los derechos que evitarían que las personas cayesen en dicha desventaja y les permitirían optar a los mecanismos públicos en el ejercicio de sus derechos; unos mecanismos que les permitiesen recuperarse y poder disfrutar de una vida digna.

Estamos viviendo una involución en el acceso, garantía y

ejercicio de derechos muy rápida y de grandes dimensiones. A veces somos conscientes de ese retroceso porque nos encontramos ante vulneraciones evidentes y otras aparecen de forma soterrada bajo el barniz de evolución y adecuación a las nuevas tecnologías (que llevan aparejadas dificultades de acceso para muchas personas), no cumpliendo con lo que las leyes marcan, reduciendo recursos públicos y apostando por la privatización de los mismos... Muchas son las maneras.

Recordemos dónde quedaron los aplausos a profesionales

sanitarios, profesionales esenciales... «De esta saldremos mejores», decíamos. Pues la dinámica de agotar lo público (el medio de garantizar los derechos humanos) no se ha reducido, más bien incrementado.

Retroceso en derechos

Estas situaciones excepcionales, emergencias, nos llevan a no ser muy conscientes de este retroceso y de los mecanismos que tenemos para poder reclamar. Podemos caer en la invisibilización de situaciones, de personas vulneradas, porque

las emergencias nos obligan a tomar decisiones rápidas que pueden tapar otras situaciones que ya existían antes de las emergencias...

Todas estas situaciones que estamos viviendo (pandemia, guerra de Ucrania), más lo que arrastramos de las crisis anteriores, nos vuelven a situar como Cáritas frente a necesidades básicas que encuentran muy difícil o muy lenta respuesta por parte de las Administraciones públicas, garantes obligadas en el acceso a los derechos humanos de las personas que acompañamos.

Ante esta situación, que se sigue prolongando en el tiempo, hemos tenido un espacio de reflexión y aprendizaje compartido sobre nuestro papel, dificultades y propuestas para mantener la apuesta de Cáritas por el acompañamiento en derechos humanos a las personas y familias vulneradas. Este espacio que ha tenido lugar en la Escuela de Primavera, celebrada en marzo en Madrid, lo repetiremos en la Escuela de Verano.

El trabajo realizado en este curso servirá de sustento para avanzar en el documento que recoja las claves del acompañamiento en derechos que facilite la transmisión de estas claves por toda la Confederación Cáritas.

En beneficio del bien común

Y para ir situándonos en el trabajo a realizar, os dejo un extracto de un artículo de Víctor Renes publicado en *Documentación Social*: «La pobreza y la exclusión social deben erradicarse en beneficio del bien común».

«La desigualdad, la pobreza y la exclusión social no son algo que solo padecen determinados grupos humanos, sino que es algo que revierte sobre la propia sociedad. En beneficio del bien común de todos y todas necesitamos erradicarla.

Hace poco me preguntaron por qué debe erradicarse la pobreza. Y después de un momento de duda pensé que me lo estaban preguntando por considerar que las personas en esa situación eran personas en situación de injusticia, debido a que la pobreza y la exclusión social es negación de derechos dado que en ella la dignidad humana queda negada y, por tanto, es injusto. Pero me decidí por pensar que me lo estaban preguntando desde otro punto de vista, el de una sociedad que conoce y sabe que la pobreza existe y, sin embargo, no acomete su erradicación. ¿No lo acomete porque no lo considera posible, rentable, beneficioso?, ¿porque considera que no es de su responsabilidad, o por

un sin número de explicaciones que demoran el asunto para cuando se pueda? [...].

La pobreza, por tanto, es un hecho que, como tal, oscila entre la paradoja de su realidad y de su invisibilidad; entre ser reconocido como un hecho existente y ser considerado como un fenómeno secundario a la hora de la toma de decisiones, especialmente en las decisiones que estructuran la sociedad. No cabe duda de que nuestra sociedad sabe que tiene un problema histórico en este tema; no en vano somos la cuarta economía del euro con una de las tasas de pobreza más altas. Pero la sociedad ha ido deglutendo que la pobreza no tiene por qué estar en la primera página de la agenda, preocupada como está por salir de dos crisis sistémicas y prácticamente seguidas, la del 2008 y la de la pandemia. ¡Ahora lo que debe primar es el crecimiento! Cuestión en la que nunca se para nadie a pensar más en ello, porque se considera evidente y porque nunca se hace una retrospectiva de cómo, después de la crisis y con un nuevo crecimiento en expansión, se está haciendo frente a la desigualdad, a la pobreza, a la exclusión. ¿Es que una vez retomado el crecimiento se absorbe algo más que determinados efectos surgidos por tal crisis? ¿Todos? ¿Y la pobreza y la exclusión ya existente ante-crisis?». 



© Cáritas Polonia.

‘PAZ A VOSOTROS’: RUTA PASCUAL

Vicente Martín, nos invita a abrir caminos a la paz y a la esperanza en la ruta pascual que nos propone en este artículo.

Vicente Martín Muñoz, delegado episcopal de Cáritas Española.

«Paz a vosotros» son las primeras palabras que pronuncia el Resucitado, palabras esperanzadoras que sintetizan y contienen, de algún modo, todo el mensaje pascual. La paz es el don que ofrece el Resucitado y es fruto de una vida nueva inaugurada por su resurrección.

Es Pascua y, por encima del *shock* de la pandemia, de las consecuencias de la invasión rusa de Ucrania y de los clamores de los desplazados por tantos conflictos, pobrezas y el cambio climático, un grito esperanzador: «He resucitado y estoy siempre contigo». Estas

palabras nos invitan a contemplar a Cristo resucitado, haciendo resonar su voz en nuestro corazón.

Cristo vencedor del mal y de la muerte asciende glorioso a lo más alto del cielo, y en la tierra deja el encargo sublime de

hacer germinar los valores del Reino, las semillas del bien, la justicia y la paz para abrir caminos a la esperanza. Os proponemos, para ello, una sencilla ruta pascual.

1. Descubrir al Resucitado en las llagas abiertas de la humanidad

«Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado» (Jn 20,27)

El Resucitado se presenta con las llagas del Crucificado. El que llega no es otro, sino aquel que fue víctima de las injusticias, el mismo que se comprometió de verdad con los maltratados por la vida y los crucificados injustamente.

Jesús nos llama a tocar sus llagas ¡Cuántas relaciones entre personas, grupos y pueblos están marcadas por el egoísmo, la injusticia, el odio y la violencia! Son las llagas de la humanidad, abiertas y dolientes en todos los rincones del planeta, aunque a veces ignoradas e intencionadamente escondidas. Esas llagas esperan ser aliviadas y curadas por la solidaridad de cuantos, siguiendo las huellas del Señor resucitado y en su nombre realizan gestos de amor, se comprometen activamente en favor de la justicia y difunden en su entorno signos luminosos de esperanza en los

lugares ensangrentados por los conflictos y dondequiera que la dignidad de la persona humana continúe siendo denigrada y vulnerada. Solo así podremos descubrir al Resucitado. Esta preocupación ha de tener un horizonte universal en un mundo globalizado porque la caridad cristiana no entiende de fronteras, no mira si el hermano herido es de acá o de allá, solo entiende de compasión y dignidad (cf. *Fratelli tutti*, 62, 142).

Es necesario salir al encuentro de los más vulnerables en quienes el Resucitado nos espera y con quienes desea que caminemos en fraternidad,

trabajando por la justicia y el bien común, y denunciando lo injusto porque la resurrección se hace presente y se manifiesta cuando se lucha por la vida, cuando hay entrega servicial y compromiso con los últimos. Una vida entregada al servicio de los crucificados es la mejor expresión de fe viva en el Resucitado.

2. Tejer la comunidad del resucitado

«Se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros» (Lc 24,33)



© Marisaczi, Catholic.

El Resucitado se hace presente en medio de la comunidad y vuelven a encontrarse con Él, que les ofrece la posibilidad de iniciar un nuevo modo de vivir. De hecho, experimentan el encuentro como un acontecimiento que les ofrece alegría, paz, liberación y renovación. Efectivamente, Él hace «nuevas todas las cosas» (Ap 21,5), y nos sostiene en nuestra vulnerabilidad, nos guía a través de la oscuridad y nos reconcilia con la fuente de la Vida.

Nunca debemos dejar de mirar cómo se fue construyendo la comunidad de los seguidores de Jesús, si queremos ser esa Iglesia de la Pascua que transita los caminos de la vida llevando la Buena Nueva de la esperanza. Entonces, el ángel les dijo: «Él va delante de vosotros a Galilea. Allí le veréis» (Mc 16,7). «Volver a Galilea» y hacer de nuevo el camino de los primeros discípulos es paso necesario para fortalecer la comunidad porque allí se escuchó por primera vez el Evangelio, allí se inició el proyecto de abrir caminos al Reino y se fue gestando la primera comunidad, que con Él fueron aprendiendo a vivir acogiendo, perdonando, aliviando el sufrimiento, curando la vida y despertando la confianza en el amor de Dios.

La comunidad de la Pascua se vive a sí misma como signo de una fraternidad abierta y uni-



versal. Comunidad inclusiva que comprende que los pobres no son personas «externas» a la misma comunidad, sino hermanos y hermanas con los cuales compartir el sufrimiento para aliviar su malestar y marginación, para devolverles la necesaria inclusión social. Comunidad de cuidados que «hace propia la fragilidad de los demás, levantan y rehabilitan al caído» (*Fratelli tutti*, 67), creando espacios de encuentro y participación donde los mismos pobres den y reciban, con el fin de testimoniar una nueva fraternidad que sea signo, anuncio y prefiguración del Reino de Dios. Comunidad que apuesta por lo comunitario en lo social y teje redes del bien común, que ayuden a recrear un tejido social más humano y solidario. Comunidad que vive conectada con toda la creación y con toda

la humanidad, cuidando la casa común y resucitando los bienes comunes.

3. Transitar caminos de justicia, reconciliación y paz

«Mi paz os dejo, mi paz os doy» (Jn 14,27)

Los relatos pascuales insisten en que el saludo del resucitado es siempre de paz y reconciliación. Y es precisamente este perdón pacificador y esta oferta de salvación los que ponen una alegría y una esperanza nuevas en la vida de los discípulos.

No es posible dar pasos firmes hacia la paz, si no somos capaces de introducir el perdón y el diálogo en la dinámica de nuestras luchas. La verdadera paz,

no se logra cuando unos vencen a otros, sino cuando juntos tratamos de vencer las incomprendiciones y desencuentros. Ahora bien, la reconciliación no escapa del conflicto, sino que se logra «en» el conflicto, superándolo a través del diálogo y de la negociación transparente, sincera y paciente. Esto no significa aceptar el mal ni renunciar a las luchas por los derechos vulnerados, sino no dejarse atrapar por la venganza y cultivar virtudes que favorezcan la reconciliación, la solidaridad y la paz (cf. *Fratelli tutti*, 241-244).

El camino de la reconciliación y la paz conlleva el compromiso incansable de reconocer, garantizar y reconstruir la dignidad y trabajar por el bien común, un trabajo donde se conjugan la artesanía y la arquitectura. Los procesos efectivos de una paz duradera son, ante todo, «transformaciones artesanales donde cada ser humano puede ser un fermento eficaz con su estilo de vida cotidiana», junto a la «arquitectura de la paz» en la que se implican las grandes instituciones, cada una desde sus competencias (cf. *Fratelli tutti*, 231). Estamos llamados, por tanto, a ser «artesanos de la paz», dispuestos a generar procesos de sanación y reencuentro, uniendo y no dividiendo, extinguiendo el odio y no conservándolo, abriendo las sendas del diálogo y no levantando muros (cf. *Fratelli tutti*, 225, 284).



© Cáritas.

4. Ser buena noticia para todos, especialmente para los más pobres

«*Id por todo el mundo y proclamad el Evangelio a toda la creación*» (Mc 16,15)

Los primeros discípulos viven el encuentro con el Resucitado como una llamada a comunicar el Evangelio al mundo, siendo ellos mismos «buena noticia» para todos los que encuentran en el camino. Con sus palabras y gestos, con sus acciones y acompañamiento van anunciando a todos la esperanza de la Pascua.

La comunidad del resucitado no puede permanecer con las puertas cerradas por miedo a las dificultades, sino que ha de salir al mundo y a las plazas. La Iglesia

pascual es una Iglesia en salida hacia las periferias existenciales y geográficas, llevando el gozo del Evangelio (cf. *Evangelii gaudium*, 20). Ser Iglesia que «callejea» la fe, la esperanza y la caridad» donde habita el sufrimiento, pues los empobrecidos necesitan «una atención religiosa privilegiada y prioritaria» (*Evangelii gaudium*, 200).

Cáritas, 75 años de historia de amor pascual

Cáritas quiere recorrer esta ruta pascual teniendo a los más pobres como compañeros de camino, con la confianza que el Resucitado se hará presente en nuestro camino y de nuevo «arderá el corazón» para seguir su compromiso en favor de los más vulnerables y excluidos. 



«JUNTOS. ACTUEMOS HOY POR UN MAÑANA MEJOR»

La nueva campaña de Caritas Internationalis aboga por comunidades de cuidados que promuevan la ecología integral y la fraternidad universal.

A finales del pasado año Caritas Internationalis lanzó su nueva campaña de sensibilización: «Juntos. Actuemos hoy por un mañana mejor» a la que se ha sumado Cáritas Española. El objetivo de esta campaña internacional es animar a nuestras comunidades cristianas a promover, desde el enfoque de los cuidados, la ecología integral y la fraternidad universal, en sinergia con otros

agentes pastorales, otras confesiones y la sociedad civil.

La pandemia nos ha hecho ver que nadie puede pelear esta vida aisladamente. Se necesita una comunidad que nos sostenga, nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia delante, una comunidad de pertenencia y solidaridad (*Fratelli tutti*, 8).

Crear comunidades de cuidados

La comunidad de cuidados se configura como comunidad fraterna compuesta de hermanos que se acogen recíprocamente y se preocupan los unos de los otros y de los demás, especialmente de los más vulnerables; como comunidad misionera y samaritana en marcha y en ca-

mino, que sale a las periferias para curar y cuidar, para buscar al perdido sin prejuicios y miedos, y siempre dispuesta a ensanchar el espacio de su tienda para acoger a todos; y como comunidad profética, formada por testigos del cuidado, que denuncia las injusticias para superar las desigualdades sociales.

El cuidado de la casa común y de nuestros hermanos y hermanas ha de ser, por tanto, una acción comunitaria y universal: «Todos tenemos responsabilidad sobre el herido que es el pueblo mismo y todos los pueblos de la tierra. Cuidemos la fragilidad de cada hombre, de cada mujer, de cada niño y de cada anciano con esa actitud solidaria y atenta, la actitud de proximidad del buen samaritano» (*Fratelli tutti*, 79).

Claves de acción

En la campaña de Cáritas se dan algunas claves de acción para promover comunidades de cuidados y que describimos a continuación.

1. El cuidado de uno mismo

El cuidado de uno mismo es aquello que me permite cuidar mejor a los demás. El autocuidado, lejos de ejercer una suerte



de amor propio, que solo mira hacia la salvación de uno mismo, es una llamada de amor a uno mismo que no queda clausurado en ese «mi mismo», sino que permite la apertura hacia los demás. ¿Si ese amor no está en tu vida como puedes ofrecerlo?

2. El cuidado de los otros, los más vulnerables. La cultura del encuentro

«Todos los cristianos estamos llamados a cuidar a los más frágiles de la tierra» (*Evangelli gaudium*, 209). El rostro del otro, especialmente del vulnerable, se me impone y exige de mí una respuesta.

La palabra clave de este cuidado es el acompañamiento. El cuidado significa acompañar allí donde la persona sufre. En la intervención social cuidar es tra-

bajar por el reconocimiento de la dignidad del otro y sus derechos. Una cosa es ser vulnerable y otra ser vulnerado. No podemos olvidar que la fragilidad reclama amparo, ayuda y cuidado, pero la vulneración exige reparación, sanación y transformación. Es cuestión de justicia.

En la acción caritativa y social no cabe hablar de extraños, en tanto que nada humano nos es ajeno. La caridad cristiana no entiende si el que sufre, el prójimo, es de acá o de allá, solo entiende de compasión y dignidad (cf. *Fratelli tutti*, 62). La hospitalidad es el valor ligado al cuidado de los extranjeros, que consiste en la capacidad de convertir al extranjero en invitado, al lejano en cercano, al indocumentado en amigo¹.

¹ Ibid., 95.

La fraternidad universal reclama una cultura que vaya más allá de las dialécticas que dividen y enfrentan, que busque lo que nos une a pesar de las diferencias (cf. *Fratelli tutti*, 215). La cultura del cuidado es inseparable de la cultura del encuentro.

Colaborar en la cultura del encuentro compromete a toda la Iglesia al reto global de la movilidad humana, facilitando el acceso y restitución en derechos a personas migrantes y refugiadas e incorporando a nuestra acción social el modelo de la hospitalidad, la interculturalidad y el cosmopolitismo samaritano (cf. *Fratelli tutti*, 130).

Para lograrlo hay que ayudar a las comunidades locales a prepararse para la convivencia, para que no haya más muros que nos separen, que no haya más «otros», sino solo un nosotros más grande como toda la humanidad².

3. El cuidado del bien común

Los cristianos estamos llamados, desde el Evangelio y el proyecto del Reino, a implicarnos en la tarea de construir nuestra sociedad, y para eso hemos de avanzar en la participación en lo

² Cf. PAPA FRANCISCO, 107.^a Jornada Mundial del Migrante y Refugiado 2021, «Hacia un nosotros cada vez más grande».



social y público. «Una auténtica fe siempre implica un profundo deseo de cambiar el mundo» (*Evangelii gaudium*, 183).

El bien más básico y universal es la creación misma. Su tutela es un deber común de toda la humanidad

«Cada aspecto de la vida social, política y económica encuentra su realización cuando está al servicio del bien común, es decir del «conjunto de aquellas condiciones de la vida social que permiten a los grupos y cada uno de sus miembros conseguir más plena y fácilmente su propia perfección» (54.^a JMP, 6).

El bien común es el principio fundamental para la propuesta

de ecología integral, porque el bien más básico y universal es la creación misma. Sin aire, sin agua, sin alimentos y sin una «casa común» habitable, resulta difícil imaginar una vida plena. La tutela del medio ambiente, por tanto, constituye un desafío para toda la humanidad. Se trata de un deber, común y universal, de respetar un bien colectivo (cf. *Laudato si'*, 156).

Las comunidades parroquiales han de ayudar a redescubrir y acompañar la vocación de ser ciudadanos, encaminados a la prosecución del bien común (cf. *Fratelli tutti*, 66, 77).

4. El cuidado de la casa común

La cultura del cuidado mira hacia la casa común porque «cuidar el mundo que nos rodea y

contiene es cuidarnos a nosotros mismos» (*Fratelli tutti*, 17).

La encíclica *Laudato si'* constata la interconexión de toda la realidad creada y destaca la necesidad de escuchar al mismo tiempo el clamor de los necesitados y el de la creación. De esta escucha atenta y constante puede surgir un cuidado eficaz de la tierra, nuestra casa, y de los pobres, desde el planteamiento de la ecología integral, que busca el equilibrio entre la conservación de lo creado y el desarrollo humano.

Dios nos invita a volver a Él para ir al encuentro de los más frágiles y de la creación

El Papa nos pide que hagamos un buen uso de los dones que el Señor nos ha confiado para conservar y hacer aún más bella su creación. Esto significa el respeto a la naturaleza y un estilo de vida más sencillo y austero (cf. *Laudato si'*, 222).

Es necesario dar un enfoque ecológico a nuestra acción pastoral. De cara a nuestras comunidades sería muy interesante abordar la cuestión ecológica en nuestras catequesis, celebra-



ciones, retiros espirituales y espacios formativos.

5. Una espiritualidad que anima y motiva el cuidado

El cuidado necesita de la espiritualidad «porque no será posible comprometerse en cosas grandes solo con doctrinas sin una mística que nos anime, sin unos móviles interiores que impulsan, motivan, alientan y dan sentido a la acción personal y comunitaria» (*Laudato si'*, 216).

Desde el planteamiento de la ecología integral, la espiritualidad cristiana nos ayuda a descubrir que la relación con Dios, con los hermanos y con la misma creación tiene como fuente y fruto al mismo Dios

que cuida y se relaciona con toda su creación. La espiritualidad que motiva el cuidado se fundamenta en la llamada a la fraternidad, en apertura: a Dios, a los hermanos y a la naturaleza. Dios nos invita a volver a Él para ir al encuentro de los más frágiles y de la creación (cf. *Fratelli tutti*, 272).

Es necesario cultivar una espiritualidad del cuidado, estímulo y consuelo, que ahonda en la vocación del cuidado del otro, como participación en el plan creador y cuidador de Dios.

Espiritualidad y acción van de la mano. Esta espiritualidad, por tanto, es encarnada, de «ojos abiertos» y manos extendidas, alimentada en la Eucaristía y alentada por la esperanza pas- cual. ☩



© Cáritas Ucrania.

CÁRITAS, CON LAS VÍCTIMAS DE LA GUERRA DE UCRANIA

Más de 4,3 millones de personas han salido del país y otros 12 millones que permanecen en él necesitan ayuda humanitaria urgente.

Gema Martín Borrego. Cáritas Española.

El 24 de febrero de 2022, el presidente de Rusia, Vladímir Putin, anunció el comienzo de una «operación militar especial» en Ucrania al tiempo que los primeros misiles impactaban contra su capital, Kiev. Un mes y medio después, la población sigue bajo las bombas, los rusos continúan avanzando en la invasión del país y los ucranianos resisten. La guerra parece «asentada» en el este de Europa y, desgraciadamente,

no se vislumbra un final a corto plazo.

La situación humanitaria a principios de abril (al cierre de esta edición de la revista) era terrible en Ucrania y en las fronteras: más de 4,3 millones de refugiados han salido del país y 6,5 millones de personas son desplazadas internas. En total, en poco más de un mes, alrededor de 10,8 millones de ucranianos

(la cuarta parte de la población) está en situación de movilidad humana forzosa. Además, se estima que 12 millones de personas dentro de Ucrania necesitan ayuda humanitaria urgente.

Más difícil de estimar es la cifra de fallecidos por la guerra que varía mucho según el organismo o el Gobierno que la publique. Según los datos de Naciones Unidas a 7 de abril, más de 1.600

personas habían perdido la vida. No obstante, la ONU advierte de que esa cifra es solo la que ha podido ser verificada, por lo que la real podría ser mucho más alta.

La historia de Alyona

Alyona —la joven cuya fotografía ilustra la portada de este número de la revista— llegó a Polonia desde Ucrania hace unos días. Alojada en una escuela de Przemyśl usada por Cáritas Polonia para alojar a los refugiados que cruzan la frontera, cuenta el horror que se vive en su país: «Una noche me desperté con un estruendo. Las paredes de mi apartamento de Járkov temblaban. No supe qué pasaba hasta que un amigo me llamó y me contó que los rusos estaban atacándonos. En un par de minutos empaqué las cosas más importantes y corrí al metro, donde había cientos de personas. Quería ir a buscar a mi madre que vivía al otro lado de la ciudad», recuerda.

Cuando llegó a casa de su madre los bombardeos eran continuos. «Era como estar en una película», dice Alyona. Se refugiaron en el sótano del edificio con otros vecinos. Durante los primeros días, las bombas se oían a lo lejos, pero al tercer día incluso podían escuchar los tanques pasando por las calles. Seguían las noticias por su teléfono móvil y vieron que los soldados



Alyona junto a una voluntaria de Cáritas Polonia.

rusos estaban entrando en los sótanos, por lo que decidieron que era más seguro quedarse en los pasillos. Allí, tenían acceso a rutas de escape.

Al quinto día, la comida empezó a escasear, y a riesgo de sus vidas, hicieron cola durante cinco horas para conseguir pan. Alyona se dio cuenta de que era el momento de escapar, pero su madre no quería abandonar su ciudad. «Los niños y las madres del edificio me necesitan», le dijo.

Viaje hacia la seguridad

Con el corazón roto, Alyona hizo la maleta y fue a la estación de tren donde miles de personas esperaban en los andenes. Pudo abordar un tren que la llevaría a la ciudad ucraniana de Lviv, en

la frontera con Polonia. Durante 26 horas estuvo atrapada entre otros pasajeros. Apenas podía moverse ni salir de su compartimento. Todo estaba oscuro; no se permitía encender luces para que el tren no fuera reconocido en la oscuridad, y solo podían usar los teléfonos cubriéndolos con algo. El riesgo de ser descubiertos era demasiado grande.

Cuando se bajó del tren en Lviv, los voluntarios le dieron algo de comer, tras 26 horas de ayuno. Esperó nueve horas para poder continuar su viaje hacia la frontera. Eran solo unos 80 kilómetros, pero tardó 19 horas en llegar a Przemyśl, en Polonia. Cuando finalmente llegó y vio la ayuda que le ofrecieron, lloró de agradecimiento, pero también de preocupación por su madre.

Los voluntarios de Cáritas Polonia le ofrecieron alojamiento en una escuela de Primaria, y Alyona se instaló en una de las ochenta camas instaladas en el gimnasio. «En casa, intentan matarnos. Nunca esperé encontrarme con tanta ayuda», explica. Ella entiende algo de polaco y trata de ayudar a otros refugiados ucranianos.

Quiere viajar a Canadá para reunirse con su hermano. Su madre aún no está lista para abandonar Ucrania, pero ella trata de convencerla. Su único objetivo es reunir a toda la familia. No importa dónde.

Pérdidas en la familia Cáritas

A pesar de la inseguridad y de los ataques que no cesan, Cáritas Ucrania continúa con su labor humanitaria dentro del

país. El pasado 15 de marzo, un tanque disparó contra el edificio de Cáritas en Mariúpol, matando a dos miembros de su personal y cinco de sus familiares. La noticia no se conoció hasta abril, debido a la falta de comunicación con Mariúpol y de acceso a las instalaciones del centro de Cáritas.

«Esta dramática noticia deja a la familia de Cáritas horrorizada. Nos unimos al dolor y al sufrimiento de las familias y de nuestros compañeros de Cáritas Ucrania que están viviendo una tragedia», expresó el secretario general de Caritas Internationalis, Aloysius John.

Cáritas, siempre cerca

Las parroquias y los centros donde Cáritas Ucrania solía desarrollar programas de atención social, se han convertido en lu-

gares de apoyo a desplazados internos que huyen del conflicto, la mayoría dirigiéndose al oeste del país o a cualquier punto fronterizo. Y pese a todos los riesgos, se sigue trabajando en el este del país, donde han quedado personas atrapadas y sin posibilidad de huir.

Los centros ofrecen alojamiento, aseo básico, comida y agua, además de ayuda psicológica. Cáritas Ucrania también está colaborando en la evacuación de las personas más vulnerables (madres a cargo de familia numerosa y personas mayores) para trasladarlas a las fronteras en coches o autobuses. Con el resto de personas, Cáritas las acompaña en las largas colas y caminatas bajo el frío, repartiendo bebidas calientes, ropa seca e información.

Aunque la mayoría de las personas atendidas quieren huir de la región o del país, hay otras con un perfil más vulnerable, que no quieren o no puede hacerlo. La distribución de ayuda humanitaria dentro del país no es fácil, y se está haciendo con unos riesgos altísimos de seguridad. Desde que empezó el conflicto, Cáritas ha atendido a más de 352.000 personas

Lyudmila es de Luhansk, en el Dombás, la región que vive un conflicto armado desde 2014. Aquel año ella y su familia abandonaron su ciudad natal y



no pudieron volver. Se convirtieron en desplazados internos. «No sabíamos que iba a ser para siempre», explica Lyudmila. Tras vivir unos años en Kharkiv, se trasladaron a Kiev. Pero ante la ofensiva lanzada por Rusia, tuvieron que huir de nuevo a Ternopil. «No conocíamos a nadie aquí, y Cáritas nos ayudó. Ahora mi hijo colabora en el trabajo humanitario, y yo también. Me dicen que me vaya, pero no quiero. Esta es mi tierra», dice Lyudmila.

El trabajo en la región

Las Cáritas de los países vecinos también están acompañando a los refugiados ucranianos que cruzan las fronteras.

Desde que comenzó el conflicto, más de 2,3 millones de personas han huido por la frontera polaca. Cáritas Polonia trabaja en el registro de personas y alojamiento y la distribución de comida no perecedera, colchones y sacos de dormir. Hasta la fecha, en los 26 puntos de ayuda de Cáritas Polonia, se han atendido a 80.000 personas. Actualmente, hay unas 8.600 personas en recursos de Cáritas, y se está dando apoyo a otras 30.000 alojadas en casas de particulares, con especial atención a los menores con discapacidad.

Rumanía, con más de 600 kilómetros de frontera con Ucrania,

ha recibido ya a unos 600.000 refugiados. Cáritas Rumanía y las Cáritas Diocesanas del país, se han movilizado para dar una respuesta rápida. Actualmente hay 12 centros por todo el país atendiendo a las personas con alojamiento, comida y servicios básicos. Asimismo, se ha hecho un envío de material de ayuda humanitaria a Ucrania.

También las Cáritas de Moldavia han puesto en marcha un plan de emergencia a través de su oficina nacional, en Chisinau, y de las seis Cáritas Diocesanas. A finales de marzo, ACNUR calculaba que más de 380.000 ucranianos habían cruzado la frontera moldava. Cáritas está distribuyendo entre estas personas ayuda humanitaria (agua, comida, alojamiento y transporte) y atendiendo sus necesidades emocionales.

En la misma línea están trabajando las Cáritas de Hungría, Eslovaquia, y las de Bulgaria, Montenegro y República

Checa, a pesar de que estas última no comparten frontera con Ucrania.

Cáritas Española

Cáritas Española trabaja en Ucrania desde 2010, y desde 2014 en la región del Dombás. En estos momentos, estamos apoyando el trabajo humanitario de Cáritas Ucrania y de las Cáritas vecinas.

Queremos agradecer la solidaridad de la sociedad española, que nos está permitiendo apoyar el trabajo de nuestras Cáritas hermanas en Ucrania y en los países vecinos. Hasta la fecha, hemos enviado fondos por valor de 800.000 euros a las Cáritas de Ucrania, Polonia, Rumanía y Moldavia. Pero la guerra continúa y la devastación y las necesidades de los ucranianos aumentan día a día. Junto a ellos estará Cáritas; con sus hermanos, con los que más sufren. 

Bizum: 00089

www.caritas.es

ENTIDAD	CUENTA
BANCO SANTANDER	ES8800496791712116009428
CAIXABANK	ES3121005731750200266218
SABADELL	ES3500810216700002185725
COOPERATIVO	ES6901980500802041567120



CÁRITAS ÁVILA TRABAJA PARA PREVENIR EL USO ABUSIVO DE LAS TECNOLOGÍAS EN CHAVALES EN RIESGO DE EXCLUSIÓN

ADOLESCENTES VULNERABLES A LAS PANTALLAS

Un estudio de Cáritas revela que uno de cada cinco adolescentes procedentes de familias acompañadas por nuestra entidad está en riesgo de adicción a las pantallas. Muchas Cáritas Diocesanas están ya trabajando en su prevención. De la mano de Quintín García, coordinador del Programa de Infancia, Juventud y Familia de Cáritas Ávila, conocemos qué están haciendo en esta Diócesis para fomentar el buen uso de la tecnología.

A principios de marzo, Cáritas presentó el estudio «Impacto de las pantallas en la vida de

la adolescencia y sus familias en situación de vulnerabilidad social». El informe mostraba

los resultados de una encuesta realizada a 930 adolescentes, padres y tutores en torno al

uso que hacen de las pantallas los chavales de entre 12 y 17 años pertenecientes a familias acompañadas por Cáritas.

Con el móvil, a diario

Según los datos, todos los adolescentes tienen contacto diario con las pantallas y el 96 por ciento disponen de móvil propio; de hecho, el primero de ellos lo tuvieron con tan solo 11 años.

Además de temprano, el uso del móvil entre los jóvenes es bastante «intenso»: el 36 por ciento de los chavales pasa seis horas al día frente a las pantallas, lo que en el estudio se define como uso abusivo. «El abuso de las pantallas puede conllevar o no una adicción —explica Daniel Rodríguez, del Equipo de Estudios de Cáritas—. Consideramos que se da una conducta adictiva cuando el uso, o la ausencia de este, genera ciertos niveles de aislamiento, ansiedad, falta de control y dependencia». En esta situación se encuentran uno de cada cinco jóvenes (en torno al 20 por ciento).

Adictos a los videojuegos

Y a pesar de que el estudio no muestre un mayor riesgo de adicción a las pantallas para los menores que viven en el espacio de la exclusión, en el



© Cáritas Ávila.

caso del uso de videojuegos sí hay diferencias. La adolescencia vulnerable sufre el doble de adicción a los videojuegos que la juventud en su conjunto. Además, la adicción de los varones a los videojuegos (21 por ciento) cuadruplica al de las chicas (4,9 por ciento). Y es que las chicas prefieren las redes sociales, donde son muy activas y tienen un perfil mucho más expuesto, con el riesgo que eso conlleva.

«Aunque la situación socioeconómica de las familias no es el factor que más influye en el

uso adictivo de las pantallas, y todos los chavales en España están a la par independientemente de su situación familiar, aquellos que participan en nuestros programas tienen más riesgo de adicción por varios motivos: mayor índice de fracaso escolar, menos posibilidades de acceder a un ocio saludable y activo, y un entorno familiar donde se suele dar un peor uso de las pantallas», explica Quintín García, asesor del estudio y coordinador del Programa de Infancia, Juventud y Familia de Cáritas Ávila. De hecho, cuando un joven

convive con progenitores que hacen un uso razonable de las pantallas, la probabilidad de llegar a desarrollar una conducta adictiva se reduce un 70 por ciento.

El trabajo en Ávila

Y es precisamente en la prevención donde están poniendo el foco las Cáritas Diocesanas que ya intervienen en esta problemática. Un ejemplo es Cáritas Ávila. «Llevamos años viendo los cambios en la forma en la que se relacionan los chavales con sus iguales a través de una pantalla. Vemos cómo se meten más en sí mismos y cómo surgen problemas derivados de su mal uso, como el *bulling* a través de las redes sociales, la adicción a los videojuegos, las malas notas (según la encuesta de Cáritas, la mitad de los adolescentes que abusa de las pantallas ha suspendido tres o más asignaturas) y los conflictos con los padres», recuerda Quintín García.

«Ante esta realidad, en Cáritas Ávila estamos haciendo dos cosas —continúa Quintín—. La primera es participar en este estudio (junto a otras 35 Cáritas Diocesanas) para poner en evidencia la existencia de este problema entre los chavales con los que trabajamos e intentar ofrecer una serie de pautas para su prevención».

Formar, no prohibir

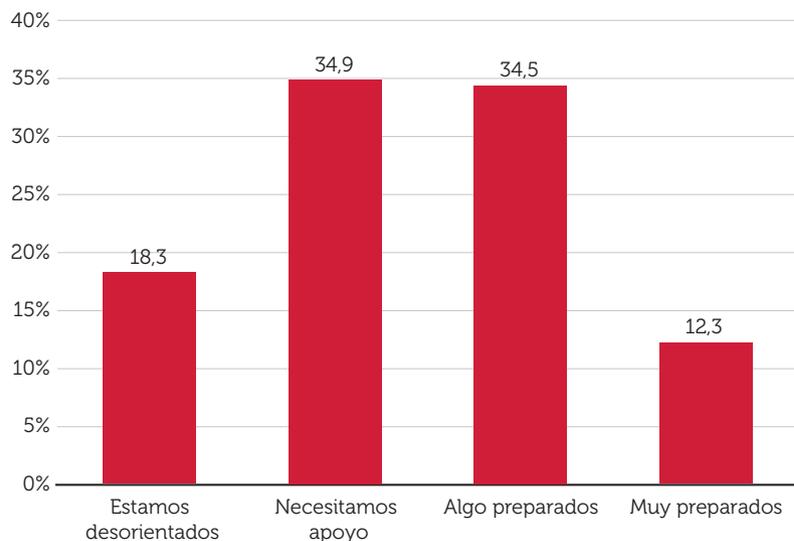
La segunda línea de acción es centrar la prevención en el uso responsable de las pantallas y empezar antes, dado que los chavales también se inician en ese uso a edades cada vez más tempranas. «Somos conscientes de que las pantallas han venido para quedarse y que también tienen elementos favorables. No hay que prohibirlas, sino trabajar el uso responsable desde varias perspectivas», cuenta el responsable del Programa de Infancia, Juventud y Familia de Cáritas Ávila.

Por un lado, están formando a las familias en competencias digitales. «No podemos pedir a los padres que entiendan los

riesgos o que pongan límites si no saben qué es Twitter, Tik Tok o un control parental». De hecho, según la encuesta de Cáritas, solo el 12 por ciento de los progenitores se sienten preparados para afrontar la educación digital de sus hijos (ver Gráfico).

«Además —continúa Quintín—, seguimos trabajando con las familias las habilidades parentales y los límites. Era algo que ya se hacía antes, pero ahora hay un nuevo riesgo, que son las pantallas. Y es un riesgo más oculto. Por ejemplo, un padre cree que puede estar tranquilo porque su hijo está en su casa a las 10 de la noche, pero lo que no sabe es que está en su habitación con el móvil hasta las 6 de la mañana».

Gráfico. Preparación de adultos para educar a sus hijos/as en el mundo de las pantallas



Esta intervención se hace a través de tutorías individualizadas, espacios de familias (similar a las tradicionales escuelas de padres, pero más inclusivas) y cursos de formación en informática.

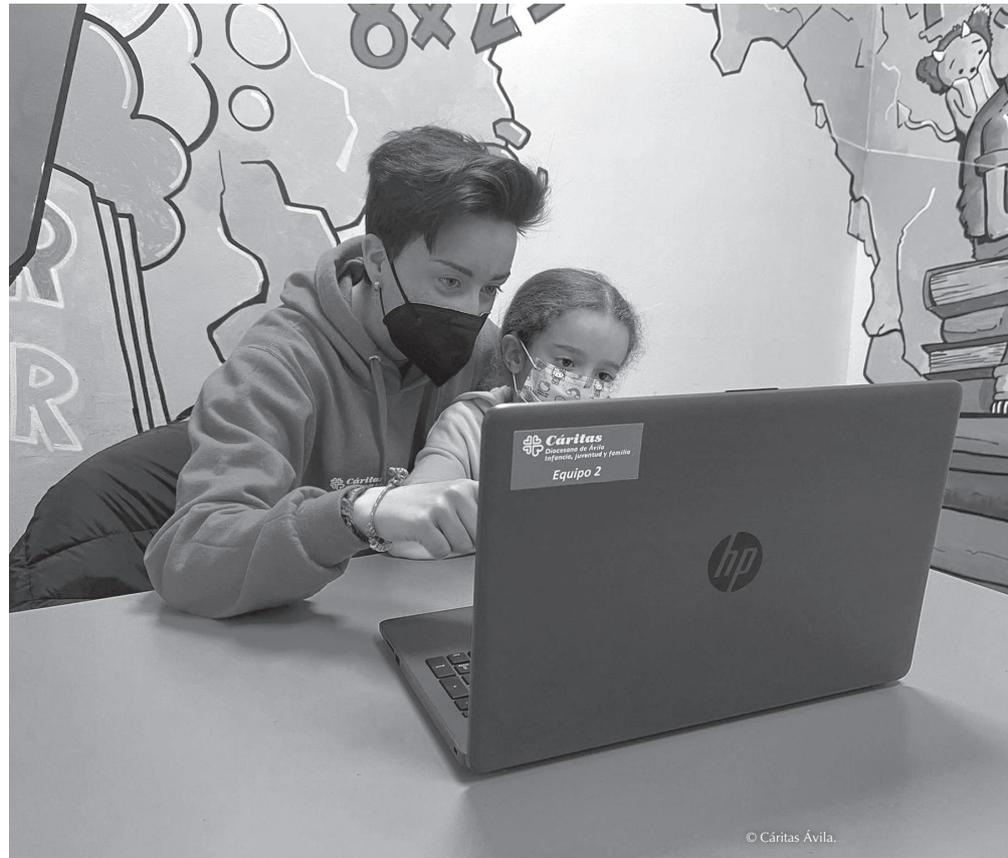
Otra línea de acción es compartir este trabajo con el resto de programas de Cáritas Ávila que acompañan a familias con hijos, como el de Empleo o el de Atención Primaria.

Ocio saludable

La tercera pata de este trabajo de prevención de Cáritas Ávila es plantear alternativas de ocio saludable y activo. El informe de Cáritas dice que los chavales cuyo ocio incluye deporte o salidas a la naturaleza y juegan en comunidad tienen un riesgo mucho menor de adicción a las pantallas.

«Generamos espacios de ocio alternativo y saludable, creando grupos de convivencia, fomentando el deporte, organizando actividades de manualidades, etcétera», explica Quintín.

Además, promueven el ocio en familia y el ocio inclusivo. «Por ejemplo, hemos llegado a acuerdos con algunos clubs deportivos para que los chicos a los que acompañamos tengan plaza en esos clubs a través de convenios, becas, etc. Ellos no



© Cáritas Ávila.

solo quieren estar en los espacios de Cáritas; también quieren participar en espacios más normalizados e inclusivos para relacionarse con todo tipo de chavales».

Romper la brecha

Aun así, este trabajador de Cáritas Ávila recuerda que, aunque las pantallas puedan tener riesgos, hoy en día, son prácticamente imprescindibles para la educación de los chavales, la búsqueda de empleo, la solicitud de ayudas, añade. Por eso,

en esta Diocesana también se trabaja para romper la brecha digital que afecta a las personas y familias más vulnerables a través de la cesión de equipos informáticos, el pago de Internet, la formación en competencias digitales y el acompañamiento en su uso responsable.

«Siempre pensamos que las pantallas son un riesgo, pero hay que reconocer que las nuevas tecnologías también pueden ser una oportunidad para trabajar con los jóvenes y las familias», concluye Quintín García. 



© Cáritas Ecuador.

EL PETRÓLEO CONTAMINA LA VIDA DE LOS PUEBLOS AMAZÓNICOS

Los derrames de petróleo son una constante en la Amazonía ecuatoriana. Cáritas denuncia la contaminación de los ríos y las tierras de los pueblos indígenas, que son fuente de alimentación, salud y vida para ellos.

Héctor Pérez Zamora. Cáritas Ecuador.

Era el 7 de abril de 2020, y ya hacia casi un mes desde que el Gobierno ecuatoriano decretara el confinamiento obligato-

rio por la emergencia sanitaria de la COVID-19 que asolaba al mundo por aquellos meses. Al aproximarse las 19:15 ho-

ras de aquella noche, los dos oleoductos que transportan el petróleo desde la Amazonía ecuatoriana hasta la costa de

Esmeraldas, se fracturaron a la altura del sector de San Rafael, norte de la provincia de Napo, derramando aproximadamente 15.000 barriles de petróleo en el río Coca, según informes de la Alianza de Organizaciones por los Derechos Humanos en Ecuador.

El río lo es todo

«El río era claro ¡cristalino todo eso! Y uno se alimentaba de esos pescados, como todos los que vivimos aquí. Después, cuando hubo este desastre de las tierras que caen, cayeron en San Rafael e hizo lodo, lodo y lodo ¡el agua pasaba sucio! Y después hubo derrame», nos cuenta Roberto Cerda, habitante de la comunidad San Andrés de Río Coca, refiriéndose a la aceleración del proceso de erosión regresiva que hay en ese sector del río, y que es la causa principal de la ruptura de ambos oleoductos; erosión que, según algunos expertos en geología, ha sido consecuencia de la construcción de la hidroeléctrica Coca Codo Sinclair, aguas arriba.

Un entorno desolador

La verdad es que los derrames petroleros son frecuentes en la Amazonía norte ecuatoriana, en las provincias de Sucumbíos, Orellana y Napo.



Con tantos kilómetros de oleoductos, desde pozos en explotación hasta centrales de almacenamiento, las pequeñas fugas en las instalaciones petroleras son frecuentes, además de la presencia de los mecheros que queman el gas día y noche todos los días del año. Es un contexto desolador, donde la contaminación afecta a las familias más vulnerables y empobrecidas que hacen vida en estos territorios.

El derrame de aquella nefasta noche del 7 de abril de 2020 fue un episodio más, uno más fuerte de lo que es común. Esta vez con aproximadamente 15.000 barriles de petróleo, lo que equivale a 2.866.500

litros de petróleo crudo derramado, que vulneró los derechos a la vida, al ambiente sano, al agua y a la alimentación de al menos 140 comunidades en las riberas de los ríos Coca y Napo.

Con tantos kilómetros de oleoductos, las fugas son frecuentes en la Amazonía norte ecuatoriana

«¡No es la vida como antes! Vivir, o tomar o bañarse con la familia en el río, no es como antes porque nos afec-

ta a la salud, nos cogen algunas enfermedades de las que, además, no sabemos, y afecta también a la alimentación de nuestros hijos. Ahorita, en realidad, ya no podemos salir al río Napo, pescar y alimentar a la familia porque el río está contaminado.» Esto lo relata Elsa Shiguango, habitante de Amarun Mesa, en la ribera del río Napo, contando como las afectaciones por los derrames petroleros impactan en los modos de vida cotidianos de las familias, en cuanto a su alimentación, acceso al agua y salud.

Sin derechos

La realidad es que estos grandes derrames —debido a la inadecuada ruta que llevan los oleoductos, atravesando esta zona sísmica en San Rafael, próxima al volcán Reventador que está en actividad, junto a la ribera del río Coca y a pocos kilómetros de una hidroeléctrica—, son una crisis ecológica que amenaza el equilibrio social y ambiental en estos territorios; unas tierras donde habitan los pueblos kichwas y mestizos, y que al vulnerarse su derecho funda-

mental a vivir en un ambiente sano, se vulneran otros derechos que pueden derivarse de este como el del acceso al agua limpia y segura, a la salud y a la alimentación.

En este sentido, hay que poner especial énfasis en la vulneración del derecho al acceso al agua, ya que la vida de estas comunidades gira alrededor de la dinámica del río. Además del uso de su agua para tareas domésticas y consumo humano, el río, en condiciones normales, es su vía de comunicación y fuente de alimentos por el pescado y también por los espacios para siembra en la época de verano cuando el río baja su caudal. «Estamos bien afectados porque la mayor parte de los pueblos de la ribera vivíamos del agua y ahora la necesidad es buscar riachuelos, conseguir agua de aquí para llevar a la casa o agua de lluvia. Llevamos así más de un año y no nos podemos bañar en el río como anteriormente lo hacíamos, libremente.» Así nos comparte Vicente Pauchi, morador de la comunidad San Pablo Norte, a pocos metros de la ribera izquierda del río Coca.

Apoyo a los pueblos ribereños

Ante toda esta vulneración de derechos, la sociedad civil respondió de diferentes maneras.



© Cáritas Ecuador.

Mientras algunas organizaciones recaudaron donaciones para las comunidades afectadas, fundamentalmente con bidones de agua potable, otras apoyaron un proceso judicial donde organizaciones indígenas y ecologistas, junto a los vicariatos apostólicos de Sucumbíos y Aguarico, iniciaron una acción de protección con medidas cautelares en los tribunales de la ciudad de Puerto Francisco de Orellana (El Coca).

Las Cáritas de España y Ecuador están trabajando en doce comunidades ribereñas

Con esto, la respuesta de misioneros y misioneras de vicariatos apostólicos fue la de acompañar y gestionar la atención primaria de emergencia, junto a los equipos vicariales de Pastoral Social Cáritas en Sucumbíos y Aguarico.

Cáritas Española con la Amazonía

Además, Cáritas Ecuador, junto a Cáritas Española, están ejecutando dos proyectos de intervención en doce comunidades aledañas al río Coca, entre Sucumbíos y Orellana.



A través del proyecto «Defensa de los derechos humanos de las comunidades amazónicas afectadas por los derrames de petróleo del Oleoducto Transecuatoriano», las Cáritas fraternas de España y Ecuador han llevado a cabo una intervención integradora en cooperación durante el año 2021 en doce comunidades indígenas.

Esta intervención incluye:

- Un diagnóstico social, ambiental y jurídico que permite contar con una línea base para el mejoramiento continuo.
- Acompañamiento técnico en la implementación de

huertos comunitarios que contribuyan a su seguridad alimentaria.

- Formación en derechos humanos para fortalecer el conocimiento de sus derechos fundamentales y brindar herramientas sobre cómo exigirlos.
- Un levantamiento de información biótica para reconocer y valorar las características presentes de la flora y fauna locales.
- Evaluaciones médicas generales, que permitieron aproximarnos a conocer el estado de salud física en algunos habitantes de las comunidades.

- Evaluaciones psicológicas que permitieron una aproximación a conocer el estado de salud mental de algunos habitantes.
- La construcción conjunta de planes de contingencia para emergencias, con un sistema de alertas para que las personas puedan tener herramientas y conocimientos sobre cómo actuar en caso de futuros derrames petroleros.

«El agua es vida, y el ser humano tiene derecho a consumir agua limpia»

- La implementación en dos comunidades de un sistema de potabilización de agua de lluvia, mediante un sistema de captación con filtros y tanques, que permita en ambas comunidades contar con acceso a agua potable para consumo humano en caso de emergencias.

Las comunidades, protagonistas

Estas experiencias nos invitan a reconocer la importancia de



la ayuda fraterna y humanitaria desde un enfoque de derechos humanos, con el objetivo de dignificar la vida de las familias que ven vulnerados sus derechos fundamentales. Por un lado sí es importante responder a emergencias con la atención primaria, pero también es igual de importante acompañar y animar con alternativas que empoderen y les devuelvan la dignidad a las familias afectadas por derrames, para que sean ellas y ellos los protagonistas de sus luchas y procesos de exigibilidad de derechos ante los Gobiernos locales, provinciales y nacional.

Así, Rosa Shiguango de Amarrun Mesa expresa «un agradecimiento fraterno al equipo de Caritas Ecuador, en nombre de mi esposo y el grupo de huerto. Muchas gracias por esta obra tan valiosa que nos han donado. Será de mucha utilidad, ya que el agua es vida y el ser humano tiene derecho a consumir agua limpia y sana. Muchas gracias por la ayuda, esperamos que nos sigan apoyando». Con estas palabras, Rosa nos recuerda la importancia del agua y el reconocimiento de su derecho a consumir agua limpia y sana y a poder desarrollar su vida integral y solidariamente. ♣



Pablo Reyero. Cáritas Española

MALI, EN LA ENCRUCIJADA

Tras la retirada de las tropas francesas de Mali, la Cáritas nacional pide ayuda ante el riesgo de un desastre humanitario.

Mario Francés Biosca, técnico de proyectos para el Sahel del Área de Cooperación Internacional de Cáritas Española.

El Estado francés anunció, hace poco más de un mes, su decisión de retirar sus tropas de Mali. Es una noticia que me alegra, pero que también me causa preocupación por el agravamiento de la crisis humanitaria que este abandono puede provocar en uno de los países más pobres del mundo, amenazado por el terrorismo y afectado por una corrupción endémica y hambrunas recurrentes.

El pasado octubre viajé a Mali con un colega de trabajo con

el fin de conocer a los compañeros y compañeras de la Cáritas local. No es la primera vez que visito este país, considerado una de las principales cunas de la cultura panafricana y que alberga una gran diversidad cultural.

Una vez fue un imperio

Mali es de los pocos territorios africanos que puede presumir de una gran historia. No digo que el resto de África no lo

tenga, pero Mali o los imperios que lo han ido formando a lo largo de la historia han dejado una gran huella en el desarrollo de la historia africana y mundial.

Allá por el siglo XII de nuestra era, el por aquel entonces imperio de Mali era uno de los Estados más ricos del mundo. Si actualmente se estableciera un *ranking* de personas más ricas del mundo, no sería ninguno de los archiconocidos magnates de las nuevas tecnologías,



© Pablo Reyero. Cáritas Española.

sino el emperador de Mali, un tal Mansa Musa, cuya riqueza ascendería hoy en día a unos 400.000 millones de dólares americanos.

Era tal la riqueza de Mali en aquella época que las limosnas y los gastos sin control del emperador, recién convertido al islam, y de toda su comitiva a su paso por Egipto camino de la Meca, inundaron el país de los faraones de oro, devaluando el metal y produciendo una hiperinflación que disparó el precio de los productos básicos. Al continuar su viaje, tanto Medina como La Meca sufrieron una inflación de manera similar a la vivida en El Cairo, y esto se considera el primer episodio mundial de hiperinflación.

Esta desmesurada riqueza permitió que el imperio de Mali fuera puesto en el mapa por los europeos, convirtiéndose en una figura clave para África y la historia.

La dominación francesa

Pero lejos queda ese siglo de oro, valga la redundancia, en el que Mali era amo y señor de su destino. Pasados los siglos, tras guerras internas, invasiones varias y la esclavitud liderada por comerciantes portugueses Mali dejó de brillar.

Mención aparte es lo que ocurrió en el siglo XVIII: el reparto, cual pastel, del continente africano por los Estados europeos, encabezados —no podía

ser de otro modo— por la entonces Inglaterra victoriana, y la Tercera República Francesa, en su afán, ambas, de obtener recursos naturales para convertirse en sendas potencias de orden mundial.

En septiembre de 2020, Mali celebró su 60 aniversario de la independencia, donde no faltaron las fanfarrias y las demostraciones de unos militares recién aupados al poder tras derrocar al Gobierno de Ibrahim Boubakar Keita, presidente electo tras el golpe de estado de 2012. Ese año fue el inicio del «decenio horrible» de Mali —que continúa hasta el día de hoy—, y puede que de toda África.

La pobreza galopante agravada por la COVID-19; los efectos dramáticos del cambio climático, con sequías e inundaciones cada día más violentas; la multiplicación de la amenaza terrorista con un sinfín de grupos y grupúsculos de diferente pelaje; las hambrunas recurrentes; la corrupción endémica y la consecuente falta de inversiones educativas y sanitarias —que ponen a Mali en posiciones punteras en analfabetismo y mortalidad materno-infantil—, acechan a la sexagenaria república de Mali tal como los cuatro jinetes del Apocalipsis. A eso hay que sumarle las injerencias extranjeras, con Francia y Rusia

como estrellas protagonistas, y la inestabilidad política; véase los dos golpes militares en un año.

Esta crisis multifactorial ha convertido a Mali en un polvorín cuyo último titular ha sido la expulsión del embajador de Francia y la retirada de las operaciones Barkane y Takuba, causando jolgorio en el maltratado pueblo maliense, quien abraza al oso ruso como tabla de salvación del otrora rico imperio de Mali.

La retirada de Francia, ¿una oportunidad?

Ante este panorama, y a pesar de las dificultades que todas las organizaciones ciudadanas y las ONG tenían, tienen y tendrán en Mali, esta nueva etapa supone un auténtico reto para la sociedad civil organizada maliense. Y es que, ante un Estado, que no sabemos cómo va a reaccionar a los embargos, los cierres de fronteras y otras medidas de la comunidad internacional, esta se erige en la única que puede paliar, aunque sea de momento, el sufrimiento de una población maltratada.

En este contexto tan complicado es en el que se mueve nuestra Cáritas hermana de Mali que ya ha manifestado la necesidad de apoyos para poder



© Pablo Reyero. Cáritas Española.

llevar a cabo su misión humanitaria. Hasta que las nuevas autoridades tomen el pulso al país, podemos estar ante una crisis humanitaria de alto calado con cerca de dos millones de personas en riesgo de inseguridad alimentaria, lo que nos haría volver a sentir, tal *déjà vu*, aquella hambruna que asoló al Sahel en las décadas de los 70 y 80.

Cáritas Mali lleva trabajando en proyectos de seguridad alimentaria y nutricional y proyectos de medios de vida desde hace más de una década. Su objetivo es preparar a la población ante las recurrentes crisis alimentarias que sacuden este estado del Sahel, a través de la mejora de las condiciones económicas de mujeres y hombres, la mejora de

la agricultura, y la formación y educación a la población sobre buenos hábitos alimenticios y nutricionales.

Han tenido que pasar 127 años para que Francia salga por donde entró de Mali, y cierto es que mi corazón se alegra de la partida francesa, siempre teniendo en cuenta lo que significa en el marco del contexto africano, y el sentimiento de lucha prestado de las sagradas escrituras entre David (Mali) y Goliath (Francia y Occidente). Pero mi pregunta es si para Mali caeremos en el tópico de aplicar el refranero español con un refrán muy popular «mismos perros con distintos collares», y si quien pagará la cuenta será, como siempre, el educado, hospitalario y alegre pueblo de Mali. 



ANA MERCEDES ARIAS, COORDINADORA DEL PROGRAMA DE ATENCIÓN A PERSONAS DESPLAZADAS DE LA CÁRITAS COLOMBIANA

«LA POLÍTICA Y LA DESINFORMACIÓN HAN GENERADO XENOFOBIA CONTRA LOS VENEZOLANOS EN COLOMBIA»

Ana Mercedes Arias es coordinadora del programa de atención a personas desplazadas de la Cáritas Colombiana. Ella trabaja con los migrantes venezolanos que han llegado a Colombia huyendo de una crisis humanitaria cada vez más intensa, y nos habla de cuáles son las dificultades de este colectivo que suma ya 1,8 millones de personas en su país.

Colombia acoge la mayor población de migrantes venezolanos en América Latina. ¿Cuál es su situación legal y socioeconómica?

La crisis humanitaria tan prolongada que está sufriendo Venezuela ha llevado a muchas personas a salir del país, y uno

de los principales destinos es Colombia. Según las cifras oficiales, hay 1.842.000 venezolanos que son migrantes forzosos viviendo

en Colombia y con ánimo de permanecer en el país. De ellos, el 95 por ciento se encuentran en situación irregular.

Esta situación irregular implica muchas dificultades para acceder a derechos en temas de salud, educación, agua y saneamiento... Además de esto, los migrantes venezolanos se encuentran en un gran vacío legal, aunque en este tema estamos consiguiendo avanzar gracias a los procesos de incidencia llevados a cabo por varias organizaciones de la sociedad civil, entre ellas Cáritas Colombiana.

Todo este trabajo ha hecho posible que, hace un año, se aprobara el Estatuto Temporal de Protección para Migrantes Venezolanos y la ley migratoria de Colombia. Esto es importantísimo porque, históricamente, Colombia ha sido un país expulsor, no un país receptor de migrantes. Nosotros hemos ratificado muchos tratados y políticas internacionales sobre migración en el pasado, pero nunca, hasta ahora, habíamos tenido que aprobar leyes internas para regularizar este flujo migratorio tan grande como el que tenemos por la situación humanitaria que se vive en Venezuela.

Y ahora estamos trabajando en eso; tratando de acompañar legalmente a las personas en su proceso de regularización. Y es un trabajo costoso porque el 95



por ciento de los venezolanos que llega a Colombia lo hacen de manera irregular.

Se trata de una respuesta integral e inmediata que comienza cuando la persona llega al país y que incluye asesoramiento sociojurídico, acompañamiento psicosocial, identificación de las necesidades básicas que tiene cada una de las personas que integran el núcleo familiar, y ayuda de urgencia. No hay que olvidar que ellas han llegado a Colombia dejando todas sus cosas atrás y en el camino se han enfrentado a situaciones de peligro, como la trata de personas.

En su experiencia de trabajo con migrantes venezolanos, ¿qué lleva a estas personas a dejar su país? ¿Qué riesgos afrontan en su viaje?

Los venezolanos están dejando su país por una crisis humanitaria prolongada, por una realidad

en la que las familias no son capaces de conseguir los elementos básicos de una canasta familiar (productos y servicios básicos para mantener una vida digna), ni de acceder a la educación o un empleo digno. Las escuelas públicas no funcionan; los profesores dejan su trabajo por no cobrar su salario durante mucho tiempo; los niños no pueden llegar al colegio porque carecen de transporte...

La economía en Venezuela se ha basado en la «dolarización», es decir, la base de la economía es el dólar, y nosotros conocemos casos de personas mayores que han logrado pensionarse, pero su pensión no llega a los dos dólares.

Todos estos factores y muchos otros explican la movilidad forzosa a la que se ven obligados los venezolanos, que, además, enfrentan muchos riesgos durante su viaje.

La mayoría de ellos atraviesan la frontera con Colombia a través de puntos irregulares, y en estos puntos, además de estar ubicados las fuerzas militares de ambos países, se encuentran fuerzas de grupos armados ilegales, como las FARC o el ELN y otros grupos no tan conocidos, como «Los Pelusos», o disidentes de las FARC. Además, en algunos puntos fronterizos, como Arauca y Tibú, hay presencia de cárteles mejicanos.

En este contexto, las personas que tratan de cruzar nuestra frontera se enfrentan a situaciones muy difíciles, como violaciones a mujeres y niñas, reclutamiento forzoso por parte de los grupos armados, robos y asesinatos o tráfico de menores.

Y una vez que llegan a Colombia, ¿cuáles son las mayores dificultades a las que se enfrentan?

Aunque es un país vecino, el andamiaje estatal de Colombia es totalmente diferente al de Venezuela, por lo que la mayoría de

los migrantes tienen un gran desconocimiento en cuanto a derechos y deberes.

Además, ha habido un aumento de la xenofobia, especialmente respecto a la población venezolana. Una de las causas es que ha habido intereses políticos y una gran desinformación acerca de la regulación de la migración que se ha hecho en Colombia y que ha enfrentado a los colectivos más vulnerables de ambas nacionalidades. Por ejemplo, cuando se aprobó el estatuto temporal de protección para la población migrante venezolana, se llevó a cabo una campaña de desinformación desde los propios medios de comunicación que decían que se iba a dar la nacionalidad colombiana a los venezolanos y que estos iban a tener prioridad en el acceso a las ayudas públicas, por encima de los sectores más pobres de la sociedad colombiana y de las víctimas del conflicto armado de Colombia. Todo esto ha creado una gran polémica y aumento de la xenofobia.

Desde Cáritas Colombiana, en el marco del acuerdo con Cáritas Española, hemos desarrollado una campaña de sensibilización contra la xenofobia, y lo hemos hecho dando información real sobre la situación de los migrantes venezolanos y la normativa en materia de migración.

También estamos informando a la población venezolana sobre el estatuto de protección y avisándola de que será temporal (por diez años) y discrecional; esto significa que se deja a criterio del Estado y que el Estado será, en último término, el que decida a quién se otorga y a quién no. Por eso, en Cáritas Colombiana recomendamos a los migrantes solicitar el estatus de refugiado, que tarda más en recibirse y es más difícil de conseguir, pero es vitalicio y ofrece más seguridad para la persona que lo logra y para su familia.

Además, el estatus de refugiado ofrece protección contra la apatridia —las personas apátridas no son consideradas como nacionales por ningún Estado—, que es una situación que se da con frecuencia en Colombia.

¿Cómo valora Cáritas el estatuto de protección temporal?

Para nosotros es un paso muy importante porque, por fin, se legisla sobre la situación humanitaria que viven los venezolanos en Colombia, aunque ha habido



© Inma Cubillo. Cáritas Española.

algunos problemas en su aplicación por falta de infraestructuras públicas. Tanto es así que algunas Cáritas locales pusieron en marcha puntos de atención para informar e incluso entregar estos documentos. El primero de ellos, de hecho, se entregó en la Cáritas de Palmira.

También hemos apoyado a los migrantes en su proceso de consecución de los permisos. Por ejemplo, uno de los requisitos para conseguirlo es haber entrado en Colombia de manera regular o irregular antes del 31 de enero de 2021. Pero las personas que lo han hecho de manera irregular no tienen manera de probar que han entrado en el país antes de esa fecha. En este caso, Cáritas ha aportado pruebas sumarias para demostrar que la persona estaba en Colombia en fechas anteriores a esa; y lo hemos podido hacer porque tenemos registros de la participación de esa persona en nuestros proyectos, ya sean porque han recibido ayuda de algún tipo, o porque les hemos facilitado información.

¿Qué va a suponer esto para los venezolanos que viven en Colombia?

Esto es importantísimo porque los venezolanos que vivían de manera irregular podrán tener más garantías de acceso a la salud, la educación, un trabajo digno... Las personas en situación irregular no tienen seguridad so-



cial, ni cobran el salario mínimo. Muchas de ellas han sufrido explotación laboral.

También sabemos que, a pesar de los acuerdos internacionales firmados por Colombia en materia de protección infantil, hay niños sin escolarizar porque sus familias carecen de documentos. La nueva ley ayudará a terminar con estas situaciones.

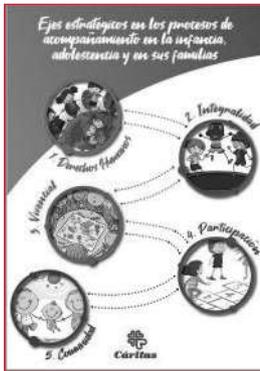
¿El flujo de migrantes continúa o se ha detenido en los últimos tiempos por las restricciones en las fronteras?

Incluso en los peores momentos de la pandemia, con tantas restricciones a la movilidad, el flujo de migrantes venezolanos continuó. La situación en su país era tan crítica que los desplazamientos de personas nunca cesaron, ya fuera para dejar Venezuela de manera permanente o para viajar a Colombia en uno o dos días y conseguir alimentos o medicamentos.

Ahora siguen llegando muchas personas, incluso aquellas que hasta hace poco podían pagar sus viviendas y cesta alimentaria y recibían ayudas, aunque fueran unas migajas, del Estado venezolano.

¿Cuáles son las principales líneas de trabajo de Cáritas Colombiana con los migrantes?

Nuestra estrategia de intervención se ha basado en el marco de la protección internacional a los migrantes. En este marco, ofrecemos un acompañamiento sociojurídico que les ayude con la regularización o el acceso a derechos; acompañamiento psicosocial; proyectos de agua y saneamiento; ayudas monetarias para satisfacer necesidades básicas; programas de sensibilización e incidencia; atención sanitaria, y ayudas para poner en marcha pequeños negocios, porque claramente muchas de estas personas tienen intención de quedarse en Colombia. **P**



EJES ESTRATÉGICOS EN LOS PROCESOS DE ACOMPAÑAMIENTO EN LA INFANCIA, ADOLESCENCIA Y EN SUS FAMILIAS NIVEL TÉCNICO MIXTO DE INFANCIA, ADOLESCENCIA Y FAMILIA CARPETA N° 40

Madrid: Cáritas Española, 2021

Ejes estratégicos en los procesos de acompañamiento en la infancia, adolescencia y en sus familias tiene como objetivo concretar y aterrizar desde Cáritas cómo ser frenos y no aceleradores de la transmisión intergeneracional de la pobreza (de las pobrezas) que afecta tan directamente a muchas de las infancias, a los adolescentes y a las familias que estamos acompañando.

Desde la infancia estamos generando una desigualdad, o desigualdades, que de no corregirse solo puede devenir en una sociedad y en un mundo todavía más desigual e injusto. Por ello, a lo largo de este documento, pretendemos poner en valor y decir alto y claro que la infancia importa. 📖

LA SENSIBILIZACIÓN QUE HACEMOS EN CÁRITAS REFLEXIONES Y MARCOS DE ACCIÓN N.º 17

Madrid: Cáritas Española, 2021

La sensibilización en Cáritas forma parte de su misión de anunciar el Evangelio, haciendo presente la Buena Noticia del amor de Dios a todos y siendo signo de ese amor encarnado entre los más pobres.

Sensibilizar para anunciar y denunciar la verdad que viven las personas empobrecidas y motivar el compromiso de acompañar, cuidar y promover su dignidad y derechos.

«Ven y verás» (Jn 1, 46). La sensibilización invita a ir para ver y encontrar a las personas empobrecidas donde están y como son. Salir y «desgastar la suela de los zapatos» para estar con ellas, escucharlas, recoger sus historias y tomar postura ante sus situaciones. El «ven y lo verás» evangélico es el camino más sencillo para conocer la realidad y la verificación más honesta de todo anuncio, porque para conocer es necesario encontrar, permitir que aquel que tengo de frente me hable, dejar que su vida me alcance. Ir a ver para no permanecer como espectadores externos. Por ello, este documento será útil y valioso si nos empuja a conocer la realidad que de otra manera no sabríamos, si pone en marcha conocimientos y relatos que de otro modo no circularían, si permite encuentros, que de otro modo no se producirían.

La buena noticia del Evangelio se difundió en el mundo gracias a los encuentros de persona a persona, de corazón a corazón. Por eso, Cáritas sabe que el bien común tiene mucho que ver con el corazón y con la Palabra. 📖



LA ALIMENTACIÓN: BIEN COMÚN, BIEN PÚBLICO Y DERECHO HUMANO
DOCUMENTACIÓN SOCIAL N.º 10 IV ETAPA
DISPONIBLE EN: www.documentacionsocial.es



Según el derecho internacional, el derecho a la alimentación es un derecho humano que protege el derecho de todo ser humano a alimentarse dignamente, ya sea produciendo sus propios alimentos o comprándolos. Para producir sus propios alimentos, una persona necesita tierra, semillas, agua y otros recursos, y para comprarlos necesita dinero y acceso al mercado. En consecuencia, el derecho a la alimentación implica que el Estado debe garantizar una serie de mecanismos para posibilitar su disfrute por parte de todas las personas, independientemente de su situación socioeconómica.

No obstante, la crisis vinculada a la Covid-19 ha hecho más visible y ha agravado la inseguridad alimentaria en el mundo y también en nuestro país. Esta inseguridad alimentaria afecta a una proporción creciente de la población de España y, en particular, a las personas más vulnerables. Las imágenes de personas en fila frente a los lugares donde se distribuye la ayuda alimentaria han dejado una huella considerable en la opinión pública.



EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO PARA UN MUNDO INCLUSIVO

CORINTIOS XIII N.º 181
Madrid: Cáritas Española, 2022

Este número de la revista Corintios XIII, continuando las reflexiones que Cáritas viene realizando y ofreciendo sobre la encíclica, queremos dedicarlo al papel de las religiones y al necesario diálogo religioso en la construcción de una sociedad más humana, justa y pacífica.

El diálogo y encuentro entre las diversas religiones es fruto de un largo camino que tuvo un momento de inflexión en el Concilio Vaticano II. Este motivó la apertura al diálogo y el aprecio, por parte de la Iglesia católica, a las otras religiones, dando valor a los elementos de verdad y santidad que se encuentran en las distintas tradiciones religiosas y reconociendo aquellos valores morales y espirituales compartidos con cada una de ellas, como se recoge en la declaración conciliar *Nostra aetate* (sobre las relaciones de la Iglesia y los creyentes de otras religiones). Esta declaración cambió de forma significativa la mirada de la Iglesia católica hacia las religiones no cristianas y marcó la senda del encuentro, el diálogo, el respeto y la colaboración.

Boletín de suscripción anual a la revista **Cáritas**

D./D.ª	Apellido 1	Apellido 2		
Razón Social (Si deseas que tu suscripción sea como persona jurídica)				
NIF o CIF	Dirección		N.º	Piso
Localidad		Provincia		C. P.
Teléfono		E-mail		

Por domiciliación bancaria:

Precio de la suscripción: España 33 € (IVA incluido)

Titular de la cuenta: _____

Para efectuar la orden de domiciliación, es imprescindible que firme este cupón.

(IBAN) Cuenta bancaria:

Pais	Nº Control	Entidad	Oficina	D.C.	Nº de Cuenta Corriente	
ES						

Adjunto cheque

Realizo transferencia a la cuenta de La Caixa: ES84 2100 2208 3302 0025 5098

Firma

Fecha: / /

La suscripción será revisada y renovada anualmente salvo que nos indique lo contrario.

Los datos facilitados serán incorporados a una base de datos cuyo titular es CÁRITAS ESPAÑOLA. Sus datos serán tratados de forma automatizada para gestionar su colaboración y ofrecerle información. Sus datos estarán a disposición de la Confederación Cáritas, salvo que marque la siguiente casilla: De acuerdo con la Ley Orgánica 15/99, usted tiene derecho a oponerse, acceder, cancelar y rectificar sus datos dirigiéndose a: CÁRITAS ESPAÑOLA, C/ Embajadores, 162, 28045 Madrid. Si no quiere recibir información sobre Cáritas Española, marque con una X.

MI SUSCRIPCIÓN



Las ofertas que el sello Cáritas Española Editores presenta son el resultado de un trabajo editorial riguroso y sistemático para mejorar el conocimiento de la realidad y compartir las herramientas e itinerarios de acción de lucha contra la exclusión social.

Editada desde 1952, *Cáritas* es la revista institucional que informa a sus lectores de las actividades y acciones que Cáritas realiza a nivel internacional, estatal, diocesano y parroquial.

¿Cómo puedo hacerme suscriptor de la revista *Cáritas*?

Puede realizar su pedido a través de la página web www.caritas.es o enviando el cupón adjunto por correo a C/ Embajadores, 162 - 28045 Madrid.

¿Cuál es el precio de la suscripción?

La suscripción anual a los seis números de la revista *Cáritas* tiene un precio de 33 € (IVA incluido).

¿Cómo puedo renovar mi suscripción?

La suscripción a la revista *Cáritas* se renueva automáticamente salvo que nos indique lo contrario.

Para cualquier consulta o modificación de los datos relativos a su suscripción:

@ suscripciones.ssgg@caritas.es

+ 34 914 441 038

DÓNDE ESTAMOS

ALBACETE Pza. de los Molinos, 3
02006 ALBACETE
Telf. 967-22.26.00 - Fax 967-50.82.34
e-mail: caritasdiocesana@caritasalbacete.org
web: www.caritasalbacete.org

ALCALÁ DE HENARES Vía Complutense, 8 Bis
28802 ALCALÁ DE HENARES (MADRID)
Telf. 91-883.20.45 - Fax 91-883.20.08
e-mail: diocesis@obispadoalcala.org
web: www.obispadoalcala.org/caritas.htm

ALMERÍA Alcalde Muñoz, 10 - 04004 ALMERÍA
Telf. 950-23.11.33 - Fax 950-23.23.84
e-mail: info@caritasalmeria.es

ASTORGA Hnos. La Salle, 2 - 24700 ASTORGA (LEÓN)
Telf. 987-61.67.96 - Fax 987-60.20.44
e-mail: caritasastorga@hotmail.com

ÁVILA San Juan de la Cruz, 8 - 05001 ÁVILA
Telf. 920-22.18.47 - Fax 920-25.35.76
e-mail: caritas.cdavila@caritas.es

BARBASTRO-MONZÓN Joaquín Costa, 33 - 22400 MONZÓN (HUESCA)
Telf. 974-40.43.30 - Fax 974-40.39.03
e-mail: caritas.cdbarmon@caritas.es

BARCELONA Via Laietana, 5 Entlo. - 08003 BARCELONA
Telf. 93-344.69.00 - Fax 93-315.18.82
e-mail: infocaritas@caritasbcn.org web: www.caritasbcn.org

BILBAO Ribera, 8 - 48005 BILBAO (VIZCAYA)
Telf. 94-402.00.99 - Fax 94-402.00.98
e-mail: caritasbi@caritasbi.org web: www.caritasbi.org

BURGOS San Francisco, 8 - 09004 BURGOS
Telf. 947-25.62.19 - Fax 947-27.64.13
e-mail: caritas.cdburgos@caritas.es web: www.caritasburgos.es

CÁDIZ Y CEUTA
web: www.caritascadizceuta.com
Cádiz: Hospital de mujeres, 26 - 11001 CÁDIZ
Telf. 956-21.48.85
e-mail: caritas.cdcaiz@caritas.es
Ceuta: Vicaría General de Ceuta
C/ Luis López Anglada, s/n - 51001 Ceuta
Telf. 956-51.68.72
e-mail: caritascceuta@telefonica.net

CALAHORRA y LA CALZADA - LOGROÑO Marqués de San Nicolás, 35
26001 LOGROÑO (LA RIOJA)
Telf. 941-25.23.40 - Fax 941-25.66.23
e-mail: info.cdrioja@caritas.es web: www.caritas.es/larioja

CANARIAS Avda. Escaleritas, 51 - 35011 LAS PALMAS G.C.
Telf. 928-25.17.40 - Fax 928-25.90.48
e-mail: ssgg@caritas-canarias.org
web: www.caritas-canarias.org

CARTAGENA Deportista Jesús Hernández Tito, n.º3. Edificio Central
30100 ESPINARDO (MURCIA)
Telf. 968-21.11.86 - Fax 968-21.57.14
e-mail: caritas@caritasregiondemurcia.org
web: www.caritasregiondemurcia.org

CASTRENSE C/ San Nicolás, 11, 2º - 28013 MADRID
Telf. +34 91-516.53.47
e-mail: comunicacion.ccastrense@caritas.es

CIUDAD REAL Caballeros, 7 Bajo - 13001 CIUDAD REAL
Telf. 926-25.12.13 - Fax 926-27.00.64
e-mail: ssgg.cdciudadreal@caritas.es
web: www.caritas.es/diocesanaciudadreal

CIUDAD RODRIGO Diez Taravilla, 4-6 - 37500 CIUDAD RODRIGO (SALAMANCA)
Telf. 923-46.06.93 - Fax 923-48.05.07
e-mail: cd.ciudadrodrigo@caritas.es
web: caritas@diocesisciudadrodrigo.org

CONFER Núñez de Balboa, 115 bis - 28006 MADRID
Telf. 91-519.36.35 - Fax 91-519.56.57

CÓRDOBA Pérez de Castro, 4 - 14003 CÓRDOBA
Telf. +34 957-47.09.21 - Fax 957-47.18.92
e-mail: info@caritascordoba.org web: www.caritascordoba.es

CORIA - CÁCERES Doctor Fleming, 10 bajo - 10001 CÁCERES
Telf. 927-24.87.39 - Fax 927-24.12.17
e-mail: correo@cdcoriacaceres@caritas.es
web: www.coriacaceres.caritas.es

CUENCA República Argentina, 27 Bajo - 16002 CUENCA
Telf. 969-24.06.29 - Fax 969-24.19.34
e-mail: comunicacion.cdcuenca@caritas.es web: www.caritas.es/cuenca

GETAFE Calle Garcilaso, 50 - 28904 GETAFE (MADRID)
Telf. 91-695.03.48 - Fax 91-683.64.34
e-mail: secretaria.cdgetafe@caritas.es web: www.caritas.es/diocesisgetafe/

GIRONA Pujada de la Mercè, 8 - 17004 GIRONA
Telf. 972-20.49.80 - Fax 972-22.62.37
e-mail: caritas@caritasgirona.cat web: www.caritasgirona.cat

GRANADA Doctor Azpitarte, 3 - 18012 GRANADA
Telf. 958-20.26.11 - Fax 958-20.87.96
e-mail: caritas@caritasgranada.org
web: www.caritasgranada.org

GUADIX Rosa Chacel, 1 - 18500 GUADIX (GRANADA)
Telf. 958-66.21.23 - Fax 958-66.90.18
e-mail: caritas.guadixbaza@caritas.es

HUELVA Cantero Cuadrado, 1 - 21004 HUELVA
Telf. 959-24.52.26 - Fax 959-25.26.96
e-mail: comunicacion@caritashuelva.org web: www.caritashuelva.org

HUESCA Costanilla de Ricafort, 5 - 22002 HUESCA
Telf. 974-22.31.79 - Fax 974-22.81.73
e-mail: cd_huesca@svalero.es web: www.caritashuesca.org

IBIZA Felipe II, 16 Bajos - 07800 IBIZA (BALEARES)
Telf. 971-31.17.62
e-mail: info.cdibiza@caritas.es web: www.caritas.es/ibiza

JACA Seminario, 8 - 22700 JACA (HUESCA)
Telf. 974-36.01.88 - Fax 974-36.01.88
e-mail: ssgg.cdjaca@caritas.es

JAÉN Alonso de Freylas, 6-bjo - 23002 JAÉN
Telf. 953-23.02.00 - Fax 953-23.02.29
e-mail: diocesanac.dcjaen@caritas.es

JEREZ DE LA FRONTERA Plaza del arroyo, 50
11403 JEREZ DE LA FRONTERA (CÁDIZ)
Telf. 956-33.66.59
e-mail: caritas.cdjerez@caritas.es web: www.caritas.es/jerez

LEÓN Sierra de Pambley, 6 - 24003 LEÓN
Telf. 987-21.86.17 - Fax 987-21.85.06
e-mail: caritas@caritasdeleon.org web: www.caritasdeleon.org

LLEIDA Plaça Sant Josep, 2 - 25002 LLEIDA
Telf. 973-28.30.81 - Fax 973-27.05.27
e-mail: caritasdiocesana@caritaslleida.net web: www.caritas.es/lleida

LUGO Cruz, 1-A - 27007 LUGO
Telf. 982-24.20.09 - Fax 982-24.21.99
e-mail: secretario.cdligo@caritas.es web: www.caritaslugo.es

MADRID Santa Hortensia, 1B - 28002 MADRID
Telf. 91-548.95.80 - Fax 91-541.87.59
e-mail: caritasmadrid@caritasmadrid.org web: www.caritasmadrid.org

MÁLAGA Rampa de la Aurora, 3 - 29009 MÁLAGA
Telf. 95-228.72.50 - Fax 95-230.66.62
e-mail: caritas@diocesismalaga.es web: www.caritasmalaga.es

MALLORCA Seminario, 4 - 07001 PALMA DE MALLORCA
Telf. 971-71.62.88 - Fax 971-72.49.47
e-mail: caritas@caritasmallorca.org
web: www.caritasmallorca.org

MENORCA C/ Sta. Eulalia, 83 - 07702 MAHÓN
Telf. 971-36.10.01 - Fax 971-35.37.79
e-mail: caritas@caritasmenorca.org
web: www.caritasmenorca.org

MÉRIDA - BADAJOZ C/ Manuel Saavedra Martínez, N.º 2
06005 BADAJOZ
Telf. 924-23.11.57 - Fax 924-24.09.19
e-mail: secretaria.cdmeba@caritas.es
web: caritas.meridabadajoz.es

MONDOÑEDO - FERROL Magdalena, 221 Bajo
15402 EL FERROL (LA CORUÑA)
Telf. 981-35.23.39 - Fax 981-10.97.99
e-mail: direccion.cdmondonedo@caritas.es
web: www.caritasmondonedoferrol.org

ORIHUELA - ALICANTE C/ Águila n.º 33, 3ª plta. - 03006 Alicante
Telf. 96-511.48.36 - Fax 96-511.50.79
e-mail: secretaria@caritasoa.org
web: www.caritasoa.org

OSMA - SORIA San Juan, 5 - 42002 SORIA
Telf. 975-21.24.55 - Fax 975-21.24.55
e-mail: direc.cdosoria@caritas.es web: www.caritasosmasoria.org

OURENSE Pza. del Obispo Cesáreo, s/n - 32005 OURENSE
Telf. 988-23.68.19 - Fax 988-23.68.19
e-mail: info@caritasourense.org web: www.caritasourense.org

OVIEDO González del Valle, 5 - 33003 OVIEDO
Telf. 985-20.80.89 - Fax 985-20.86.63
e-mail: info@caritas.as web: www.caritas.as

PALENCIA Pza. Carmelitas, 2 Bajo - 34005 PALENCIA
Telf. 979-74.30.35 - Fax 979-70.64.49
e-mail: caritaspalencia@eresmas.com
web: www.diocesispalencia.org

PAMPLONA y TUDELA C/ San Antón, 8 - 31001 PAMPLONA (NAVARRA)
Telf. 948-22.59.09 - Fax 948-22.63.75
e-mail: secretariageneral@caritaspamplona.org
web: www.caritaspamplona.org

PLASENCIA Crta de Circunvalación Sur, Km. 2
10600 PLASENCIA (CÁCERES)
Telf. 927-42.24.06 - Fax 927-42.43.80
e-mail: caritadsio.plasencia@terra.es web: www.caritas.es/plasencia

SALAMANCA Monroy, 2 - 4 - 37002 SALAMANCA
Telf. 923-26.96.98 - Fax 923-28.17.13
e-mail: caritas@caritasalamanca.org
web: www.caritasalamanca.org

SAN SEBASTIÁN P.º de Salamanca, n.º 2 entlo.
20003 SAN SEBASTIÁN (GUIPÚZCOA)
Telf. 943-44.07.44 - Fax 943-42.48.16
e-mail: idazkari@caritassgi.org web: www.caritassgiupuzkoa.org

SANT FELIU DE LLOBREGAT Carrer d'Armenteres, 35
08980 SANT FELIU DE LLOBREGAT (BARCELONA)
Telf. 93 652 57 70
e-mail: secretaria@caritassantfelu.cat web: www.caritassantfelu.cat

SANTANDER Rualasal, 5 - 39001 SANTANDER (CANTABRIA)
Telf. 942-22.78.09 - Fax 942-22.70.52
e-mail: caritas.cdsantander@caritas.es
web: www.caritas.es/santander

SANTIAGO DE COMPOSTELA Carreira do Conde, 14
15701 SANTIAGO DE COMPOSTELA (LA CORUÑA)
Telf. 981-58.15.42 - Fax 981-57.20.05
e-mail: diocesanacdsantiago@caritas.es
web: www.caritas-santiago.org

SEGORBE - CASTELLÓN Germanías, 4 - 12001 CASTELLÓN
Telf. 964-25.55.21 - Fax 964-25.08.42
e-mail: acsocial@caritas-sc.org
web: www.caritas-sc.org

SEGOVIA Desamparados, 3 - 40001 SEGOVIA
Telf. 921-46.11.88 - Fax 921-46.28.20
e-mail: caritas.cdsegovia@caritas.es web: www.caritas.es/segovia

SEVILLA S. Martín de Porres, 7 - 41010 SEVILLA
Telf. 95-434.71.84 - Fax 95-434.41.69
e-mail: direccion.cdsevilla@caritas.es
web: www.caritas-sevilla.org

SIGÜENZA - GUADALAJARA Avda.Venezuela, 9 - 19005 GUADALAJARA
Telf. 949-22.00.27 - Fax 949-21.18.02
e-mail: caritas.cdsigu@caritas.es
web: www.caritas.es/siguenzaquadalajara

SOLSONA Pza. de los Mártires, 7 - 25200 CERVERA (LLEIDA)
Telf. 973-53.28.79 - Fax 973-53.21.51
e-mail: secretaria.cdsonona@caritas.es

TARAZONA Baltasar Gracián 5, Etl. C - 50300 CALATAYUD (ZARAGOZA)
Telf. 976-88.11.30 - Fax 976-88.60.86
e-mail: caritas.cdtaazona@caritas.es

TARRAGONA Armanyá, 16 - 43004 TARRAGONA
Telf. 877-44.98.66
e-mail: caritas@caritastarragona.cat
web: www.caritastarragona.cat

TENERIFE Juan Pablo II, 23 Entlo. - 38004 SANTA CRUZ T.
Telf. 922-27.72.12 - Fax 922-27.72.50
e-mail: info@caritastenerife.org
web: www.caritastenerife.org

TERRASSA Duran i Sors, 11 - 08201 SABADELL (BARCELONA)
Telf. 931-43.39.84
e-mail: info@caritadiocesanaaterassa.cat
web: www.caritasttr.org

TERUEL y ALBARRACÍN Hartzenbusch, 9 - 44001 TERUEL
Telf. 978-60.20.89 - Fax 978-61.15.83
e-mail: secretaria.cdteruel@caritas.es
web: www.caritasteruel.org

TOLEDO C/ Vida Pobre, 3 - 45002 TOLEDO
Telf. 925-22.46.00 - Fax 925-22.36.00
e-mail: caritas.cdtoledo@caritas.es
web: www.caritastoledo.com

TORTOSA Carrer Cruera, 7 - 43500 TORTOSA (TARRAGONA)
Telf. 977-44.11.43 - Fax 977-44.11.43
e-mail: administracio.cdtortosa@caritas.es

TUI - VIGO Avda. García Barbón, 104 Baixo - 36201 VIGO (PONTEVEDRA)
Telf. 986-44.33.10 - Fax 986-22.31.70
e-mail: caritas.cdtui-vigo@caritas.es
web: www.caritastui-vigo.org

URGELL Pati Palau, 1-5 - 25700 LA SEO D'URGELL (LLEIDA)
Telf. 973-35.12.66 - Fax 973-35.22.30
e-mail: cdurgell@bisbaturgell.org
web: www.caritasurgell.cat

VALENCIA Plaza Cisneros, 5 - 46003 VALENCIA
Telf. 96-391.92.05 - Fax 96-392.52.76
e-mail: caritasvalencia@caritas.es
web: www.caritasvalencia.org

VALLADOLID Santuario, 24 Bis - 47002 VALLADOLID
Telf. 983-20.23.01 - Fax 983-39.67.26
e-mail: diocesanac@caritasvalladolid.es
web: www.caritasvalladolid.org

VIC Torras i Bages, 4 baixos - 08500 VIC (BARCELONA)
Telf. 93-886.04.83 - Fax 93-886.10.44
e-mail: correu.cdvic@caritas.es web: www.caritasbv.cat

VITORIA Plaza de los Desamparados, 1
01001 VITORIA (ÁLAVA)
Telf. 945-23.28.50 - Fax 945-23.28.62
e-mail: caritas@caritassvitoria.org
web: www.caritassvitoria.org

AIC ESPAÑA C/ de José Abascal, 30 - 28003 MADRID
Telf. 91-445.35.29 - web: www.aic-espana.es

ZAMORA Plaza Viriato, 1 - 49001 ZAMORA
Telf. 980-50.99.94 - Fax 980-51.81.63
e-mail: cdzamora@caritasszamora.org
web: www.caritas.es/zamora

ZARAGOZA Paseo Echegaray y Caballero, 100 - 50001 ZARAGOZA
Telf. 976-29.47.30 - Fax 976-29.11.54
e-mail: info@caritas-zaragoza.es
web: www.caritas-zaragoza.es

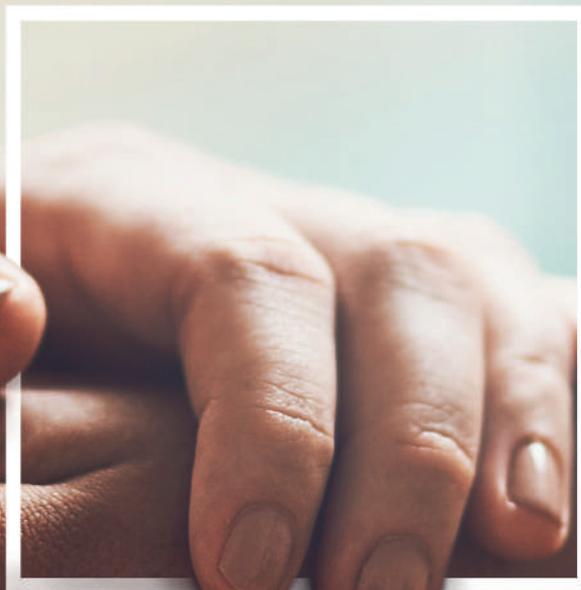
EN TU DECLARACIÓN DE LA RENTA

marca las 2 casillas de asignación solidaria y elegirás que el 1,4% de tus impuestos sea para ayudar a quién más lo necesita.

$$0,7\% \boxed{\times} + \boxed{\times} 0,7\% = 1,4\%$$



Iglesia católica



Fines sociales

**NO CUESTA
NADA AYUDAR**

DOS

#AyudaXdos


Cáritas

75
AÑOS  **DE AMOR
POR LOS
DEMÁS**

www.caritas.es